

**SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN
ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES**

ROCÍO URREGO SALAZAR



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

BOGOTÁ D. C.

2014

**SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN
ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES**

ROCÍO URREGO SALAZAR

**TESIS O TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO COMO REQUISITO PARA
OPTAR AL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA**

DIRECTOR

PhD. FERNANDO ALFREDO RIVERA BERNAL

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO LINGÜÍSTICA
BOGOTÁ D. C.**

2014

TABLA DE CONTENIDO

1.	Introducción.....	1
2.	Marco referencial.....	5
2.1	Problema.....	5
2.2	Justificación.....	6
2.3	Objetivos	7
2.3.1	Objetivo general	7
2.3.2	Objetivos específicos.....	7
2.4	Preguntas de investigación.....	8
2.5	Estado del arte	8
2.6	Marco histórico	10
2.6.1	Reseña histórica del departamento del Chocó	10
2.6.2	Municipio de Quibdó.....	13
2.7	Metodología.....	14
2.8	Enfoque de investigación.....	15
2.9	Diseño metodológico	15
2.10	Técnicas de investigación.....	16
2.11	Instrumentos de investigación	17
2.12	Muestra	18
3.	Marco teórico.....	19
3.1	La perspectiva semióticocultural.....	19
3.1.1	La cultura	20
3.1.2	El texto desde la semiótica cultural.....	20
3.1.3	El código	21
3.1.4	El signo semiótico.....	22
3.1.5	El signo saussureano	23
3.1.6	El signo peirciano	23
3.1.7	El texto como práctica social	24
3.2	Apuntes sobre el signo	25
3.3	Naturaleza del símbolo lingüístico	29
3.4	Conceptualizaciones sobre el rito	31
3.5	La teoría de las representaciones sociales.....	32

3.5.1	Funciones de las representaciones sociales.....	33
3.5.2	Dimensiones de las representaciones sociales	34
3.6	Ritual de la muerte o funebria	35
3.6.1	Origen y desarrollo de los estudios sobre el ritual de la muerte desde la perspectiva semiótica.....	35
3.6.2	Un acercamiento al concepto de ritual de la muerte o funebria.....	38
3.7	Origen de la funebria	39
4.	Las prácticas funerarias en el municipio de quibdó.....	42
4.1	Preentierro	42
4.2	Sepelio o entierro	45
4.3	Novenario.....	48
4.4	El levantamiento de la tumba	49
4.5	Prácticas posfunerarias	50
4.6	Representaciones sobre la muerte	51
4.7	La tumba	55
4.8	El cementerio, los epitafios y la bóveda.....	56
4.8.1	Aproximación semiótico-etnográfica	56
4.9	Análisis semiótico del levantamiento de tumbas en los eventos de funebria.....	60
5.	Conclusiones.....	66
6.	Bibliografía	67
7.	Anexos	71
7.1	Anexo 1. Entrevista	71
7.2	Entrevista a Madolia de Diego Parra	73
7.3	Entrevista a Yovanny Rentería	83
7.4	Entrevista a Fabiola Torres, informante de 80 años.....	90
7.5	Entrevista realizada a Héctor Amin Barco Sánchez.....	93
7.6	Entrevista realizada a Wilson Moreno Mosquera.....	95
7.7	Entrevista realizada a Olga Martínez Córdoba	96
7.8	Entrevista realizada a Silveria Caicedo Mena.....	100
7.9	Entrevista realizada a Sergio Mosquera	104
7.10	Entrevista realizada a José Toribio Lemus Maturana	106
7.11	Entrevista realizada a Jesús María Durán	108
7.12	Registro fotográfico	110

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi compañero sentimental Víctor Rafael Francisco Valencia Abadía, a mis padres Ángel Antonio Palacios Rivas y Aydeé Salazar de Palacios y a mis hijos Jesús Alonso y Leydy Carolina Barrios Urrego. También a mis compañeros de maestría, principalmente a Yadira Murillo Valencia y Nibia Asprilla Mosquera por su apoyo incondicional. Dedico este trabajo a todas aquellas personas que me impulsaron para que este proyecto se hiciera realidad, muy especialmente al PhD. Alberto Abouchar, Ana Cristina Gómez (Q.E.P.D.). Rubén Darío Flórez Arcila, Constanza Moya y Fernando Alfredo Mario Rivera Bernal.

AGRADECIMIENTOS

Como no agradecer las tantas bendiciones recibidas por la fuerza viva de Cristo. Ha sido el Espíritu Santo quien me ha ayudado a vencer todos los obstáculos en la vida. De igual manera, le agradezco a Ana Cristina Gómez porque siempre pensó en Rubén Darío Flórez Arcila y en Fernando Rivera Bernal; ellos siempre me acompañaron hasta el final, mi gratitud para ambos. También doy gracias al coordinador local, Domingo Rivas Cuesta, por su apoyo, y al resto de docentes de la maestría. A Diana Casas, gracias por su calidad humana y apoyo incondicional. De igual modo, a los profesores María Evangelina Murillo Mena, Wilson Moreno Mosquera y Eloy Eduardo Palacios Gómez, les agradezco por compartir conmigo parte de su tiempo libre. De igual forma, a mi compañero sentimental Víctor Rafael Francisco Valencia Abadía, y a mis hijos Jesús Alonso y Leydy Carolina Barrios Urrego. Gracias a mis padres y demás familiares por soportar mis ausencias y aparente desatención.

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósito fundamental describir, desde el punto de vista semiótico y cultural, las representaciones sociales del ritual que entorno a la muerte se lleva a cabo tradicionalmente en el municipio de Quibdó. Además, gracias a la aplicación de una metodología semiótica, se expondrá la significación de las representaciones sociales que los afroquibdoseños dan a los procesos de la muerte, es decir, a las costumbres fúnebres. De igual manera, se describirá la génesis de las costumbres fúnebres que subyacen en estos habitantes.

Palabras claves: Semiótica, semiosis, funebria, cultura, ícono, índice y símbolo.

ABSTRACT

The main aim of semiotic research in funebria field, is to analyze from semiotic and cultural perspectives, social representations of ritual around death that traditionally take place in Quibdó and also a semiotic methodology application to significance that afro quibdoseños give to death processes, it means, funeral customs, likewise, it's looking for investigating the genesis of funeral customs in this population.

Keywords: Semiotic, funebria, culture, icon, index and symbol.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación semiótica de la funebria tiene como propósito describir, desde el punto de vista semiótico y cultural, las representaciones sociales articuladas en el ritual que en torno a la muerte se lleva a cabo tradicionalmente en el municipio de Quibdó. La reflexión e investigación científica se basó en el concepto de representación social, creado y desarrollado por Moscovici (1986) a mediados del siglo XX. Se tiene en cuenta la psicología social como una alternativa epistémica, teórica y metodológica del modelo cognitivo social.

A partir de este concepto, Moscovici se propuso definir las nociones y problemas básicos de la psicología social, en especial, los asociados con los procesos de construcción del pensamiento social. Así, las representaciones sociales son una modalidad de pensamiento común desde el cual los sujetos constituyen la realidad física y social, y regulan las acciones y las interacciones comunicativas cotidianas.

En el contexto latinoamericano, aunque el tema de las representaciones sociales ha sido de interés científico desde el inicio de la década del noventa, las investigaciones sobre el ritual de la muerte son escasas y recientes. La mayoría no sobrepasa la década de antigüedad, de aquí la importancia de adelantar estudios de esta naturaleza en Latinoamérica y especialmente en Colombia.

En relación con lo anterior, la presente investigación se apoya teóricamente en los campos de la semiótica cultural, la antropología, la teoría de las representaciones sociales y la semiótica indicial. Desde este punto de vista, se realiza un análisis del ritual de la muerte a partir una perspectiva interdisciplinar: se hace una intersección entre la semiótica y la antropología cultural. La perspectiva semiótica cultural propuesta por Lotman, centra su atención en el funcionamiento del texto semiótico,

funcionamiento que se produce en interacción con otros textos, en un contexto y sobre la base de un mismo espacio cultural.

Pero más que entender el ritual de la muerte como un texto semiótico, se asume como una práctica social, es decir, como un evento comunicativo que se configura de distintas formas y maneras de acuerdo con el contexto social al que pertenezca. De esta manera, más que un fenómeno abstracto o universalmente válido, el texto semiótico es una actividad que se realiza en situaciones específicas, con propósitos comunicativos y con efectos para los individuos que participan.

En este espacio, es pertinente ubicar el estudio de las representaciones sociales sobre la muerte, entendiendo que son construcciones sociocognitivas a partir de las cuales se orientan y regulan las prácticas sociales de los sujetos.

La metodología utilizada en este trabajo es cualitativa, de tipo descriptivo e interpretativo; se realiza un análisis etnográfico de las prácticas de funebria en el municipio de Quibdó, Chocó.

Lo anterior con el propósito de describir las representaciones sociales sobre la muerte que los habitantes del municipio en referencia practican. El procedimiento metodológico que se adelanta es como aparece a continuación:

1. Revisión de la literatura existente.
2. Definición del enfoque metodológico, la línea de investigación (semiótica), el tipo de estudio y delimitación de la población.
3. Observación de las comunidades estudiadas, aplicación de las entrevistas semiestructuradas, análisis del corpus e identificación de las representaciones sociales sobre la muerte en los habitantes de Quibdó, Chocó.

Como técnica de investigación se utiliza la observación participante y entrevistas semiestructuradas. A través de la observación participante se busca describir las prácticas que caracterizan los hechos fúnebres de los habitantes de Quibdó, desde la interacción con personas que se relacionan directamente en estas prácticas.

La población en el municipio de Quibdó está compuesta por 150.706 habitantes. La muestra está representada por 15 personas que corresponden a familiares del fallecido, cantores de alabaos y asistentes regulares al cementerio.

El trabajo está organizado en 6 capítulos:

En el primero se anota la problemática estudiada, se presenta la justificación, los objetivos, las preguntas de investigación y la hipótesis. **En el segundo** capítulo se ubica la investigación en el contexto departamental y municipal. **En el tercero** se define el enfoque de investigación, las líneas metodológicas, el tipo de estudio, las técnicas y los instrumentos de investigación. También se delimita la población y la muestra. **En el capítulo cuatro** se presentan las perspectivas teóricas desde las cuales se ubica la investigación: semiótica cultural, teoría de las representaciones sociales, naturaleza del símbolo lingüístico, el ritual de la muerte funebria, origen de la funebria, conceptualizaciones sobre el rito.

El capítulo cinco trata sobre las prácticas funerarias en el municipio de Quibdó, las representaciones sobre la muerte, el tipo de análisis, el cementerio, los epitafios y la bóveda.

En el capítulo seis se presentan las conclusiones a las que se llegó en la presente investigación. Respecto al marco epistemológico, se fundamenta esta tesis en la semiótica de Peirce, la semiótica textual de Iuri Lotman, la pragmática visual de Jordi Pericot y la semiótica indicial de Magariños. El diseño metodológico es de enfoque etnográfico con elementos descriptivos, el cual permite la interacción directa con la población sujeto de estudio. Para llevar a cabo la recolección de la información con

formas dialogadas y teniendo en cuenta la descripción detallada de los aspectos observables en el ritual, se optó por hacer entrevista porque así se evidencia la función de los enunciados (rezos, cantos, alabaos y letanías) presentes en los eventos de funebria. Este es un trabajo descriptivo-explicativo porque muestra la estructura procesal de los eventos comunicativos observados durante el ritual. Mediante los videoregistros se explicita la quinésica y la proxémica de los actores involucrados en el ritual. El análisis de las muestras se adelantó a partir de la semiótica indicial porque se encarga del análisis de los objetos (Magariños, 1996) y estos se pueden apreciar en todo el universo semiótico de la funebria y en el imaginario de los habitantes del municipio de Quibdó.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1 PROBLEMA

La técnica del ritual de la muerte o funebria en el municipio de Quibdó ha sido objeto de reflexión e indagación científica desde ámbitos disciplinares como la antropología, la etnografía, la psicología, la semiótica, la sociología y la historia desde hace algunas décadas. Estas miradas son un valioso testimonio y antecedente para el presente trabajo. Se caracterizan por asumir una perspectiva disciplinar a propósito de las manifestaciones fúnebres en el municipio de la referencia.

Reconociendo la importancia de dicha perspectiva, se considera que un análisis del ritual de la muerte debe adelantarse desde un enfoque interdisciplinar, en el que confluyan y se complementen los aportes de las distintas disciplinas que han estudiado sobre el fenómeno en mención. Así que, se propone describir las representaciones sobre la muerte que poseen los habitantes del municipio de Quibdó.

Describir las representaciones sobre el ritual de la muerte en el municipio de Quibdó implica un análisis del sistema de creencias, actitudes, valores, normas y patrones de conductas que dichos sujetos han elaborado en relación con esa práctica colectiva.

Para lograr lo anterior, se asistió a algunos rituales fúnebres que se practican en el municipio. De esta manera se hizo un acercamiento etnográfico, es decir, desde la interioridad, la cotidianidad y la particularidad de la comunidad estudiada. Se observaron rituales de la muerte como el novenario, las misas de despedida, las visitas a los cementerios, entre otros. Esto permitió, en primer lugar, definir una serie de prácticas funerarias y focalizar a las personas que al interactuar, directa o regularmente, en dicha práctica podrían informar al respecto. Los informantes fueron elegidos de

acuerdo con los siguientes criterios: que fueran amigos del muerto, cantantes de alabaos o asistentes regulares al cementerio, ya que consideramos que ellos se relacionan de una manera más cercana con los rituales estudiados. En segundo lugar, se llevó a cabo entrevistas semiestructuradas desde los datos recolectados y por medio de las primeras conversaciones informales que se efectuaron con las personas escogidas. Estas entrevistas, junto con la información recolectada a través de la observación, permitieron profundizar acerca de las representaciones que sobre la funebria tienen los habitantes del municipio de Quibdó.

2.2 JUSTIFICACIÓN

Esta investigación es un aporte a la documentación de la cultura del Pacífico de Colombia, ya que poco se conoce sobre la manera como sus ancestros vivían los eventos de funebria. Un aspecto importante es que en los eventos de funebria, en este municipio, se integran las familias y se privilegian los valores como la solidaridad, el amor y el respeto por las diferencias.

Al plantear el ritual de la muerte desde las perspectivas de las representaciones sociales, se sugiere además mejorar el marco conceptual y metodológico desde el que tradicionalmente se ha indagado sobre dicho fenómeno. En efecto, el ritual de la muerte como manifestación cultural se ha estudiado generalmente desde tres puntos de vista: semiótica cultural, la antroposemiótica y la etnosemiótica. Estos puntos de vista forman un importante aporte en los antecedentes ya son el marco orientador del estudio que se adelanta.

Esta investigación permite, al recordar de manera secuencial los eventos de funebria en Quibdó, ampliar los conocimientos sobre la semiótica y las representaciones sociales. Investigaciones de este tipo han sido adelantadas en el municipio de Quibdó, pero desde el punto de vista antropológico. El presente proyecto se enfocará desde la semiótica, como parte de la lingüística, y desde la antropología lingüística como área interdisciplinar.

Finalmente, este trabajo pondera el valor cultural para que las nuevas generaciones no se avergüencen de las costumbres practicadas por sus ancestros, por el contrario sirve para que la fortalezcan como símbolo de identidad. También se analizarán los signos de la funebria presentes en el ritual y se establecerán las relaciones semióticas que se dan entre los elementos constitutivos de la funebria de la etnia afrochocoana.

A su vez, se describirán las categorías de la funebria. Por ejemplo: en la vivienda ancestral chocoana, la zona social (parte delantera de la casa) se ha diseñado exclusivamente para albergar los eventos de la familia, como los bailes, velorios, novenarios, reuniones políticas y familiares en general.

Esta costumbre ancestral chocoana en la zona urbana se perdió debido a la introducción de las salas de velación, funerarias y salas de celebración de actos sociales. Estos espacios reemplazaron las antiguas costumbres en un aparente modernismo ciudadano; las familias han ido perdiendo el sentido de unidad para reunirse en comunidad.

2.3 OBJETIVOS

2.3.1 Objetivo general

Describir, desde el punto de vista semiótico y cultural, las representaciones sociales del ritual que en torno a la muerte se lleva a cabo tradicionalmente en el municipio de Quibdó, desde las huellas de africanía, con el propósito de identificar sus principales característica, ritos y costumbres.

2.3.2 Objetivos específicos

- Identificar y describir los tipos de representaciones sociales que practican los habitantes del municipio de Quibdó en los ritos mortuorios, a través del análisis de los signos presentes en estos actos.

- Caracterizar los signos más frecuentes evidenciados en el ritual de la muerte.

2.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué elementos semióticos se evidencian en los eventos mortuorios en el municipio de Quibdó?
- ¿Qué expresiones rituales acompañan los eventos funerarios en el municipio de Quibdó?
- ¿Qué representaciones sociales se encuentran en las prácticas rituales que acompañan los eventos mortuorios en el municipio del Quibdó?
- ¿De qué manera se relacionan las practicas rituales de la funebria con las representaciones sociales?

2.5 ESTADO DEL ARTE

El presente trabajo está constituido por antecedentes de muchos investigadores, entre los que se destacan los trabajos de Lévi-Strauss en Francia y Iuri Lotman en Estonia. Con estos autores se inician los estudios de los fenómenos de la muerte desde una perspectiva semiótica.

Los estudios semióticos culturales sobre el ritual de la muerte también han sido tratados por el investigador Amaury José Rodríguez Wilches (2008). En su trabajo “El rito del velorio en la comunidad afrodescendiente de San Antonio, Sucre, como práctica semiótica”, indica que asumir el ritual de la muerte como práctica semiótica implica, desde una perspectiva cultural, entenderlo como un proceso de producción discursiva. Es una manera de acercarnos al conjunto de creencias, valores, visiones del mundo e ideologías religiosas a partir de los cuales los habitantes de San Antonio organizan y le dan sentido a su realidad social.

De igual manera, la autora Delcy Torres (2007), en su artículo “Reconstrucción socio-semiótica de la discursivización del ritual de la tumba”, analiza el ritual funerario como un elemento de una cultura mestiza en el que sincretizan rituales de origen indígenas y otros asociados con la religión católica.

Los investigadores José Enrique Finol y Karelis Fernández (2010) asumen una perspectiva semiótica. En su artículo “Etnosemiótica del rito discursivo y prácticas funerarias en cementerios urbanos”, llevan a cabo un análisis de las prácticas mortuorias de los visitantes a los cementerios y el discurso ritual que se utiliza.

Así mismo, José Aníbal Ortiz Manrique (2005), también apoyado en la semiótica, en su artículo “La crisis pasional en el rito del entierro desarrollado por un grupo de jóvenes de la periferia de Bucaramanga”, analiza la primera etapa del rito del entierro que desarrollan estos muchachos.

Otro estudio importante sobre las representaciones sociales del ritual de la muerte es el realizado por el investigador Cesar Ceriani (2001), titulado “Notas histórico-antropológicas sobre las representaciones de la muerte. El objetivo de este autor es examinar los cambios de actitudes, creencias y prácticas ante la muerte en el mundo occidental. De igual manera, describe e interpreta varias representaciones que poseen los individuos sobre la muerte de los niños. Ceriani (2001) busca comprender la manera como en la sociedad moderna contemporánea se simboliza la muerte, ya que no ha habido una distancia entre la dimensión personal y el duelo, y el componente social del luto. Sobre la base de las categorías de duelo y luto, el autor profundiza en torno a la tipología sobre lo imaginario de la muerte en occidente.

En el aspecto local, se puede evidenciar investigaciones como la de Serrano (1994), titulada “Cuando canta el guaco: la muerte y el morir en poblaciones afrocolombianas del Baudó, Chocó”. Hace una descripción de la cultura afrochocoana, especialmente en el Baudó, y enfatiza en los rituales mortuorios y cómo se practican en las comunidades aledañas.

Córdoba y Rovira (1998), en su texto “El alabao”, investigan desde la tradición oral del pacífico colombiano el origen de los cantos fúnebres, la clasificación y la manera como los usa la gente de esta etnia en los distintos eventos. De igual manera, Moreno (2000), en su texto “El Gualí”, analiza cómo el evento de la muerte de los niños es diferente a lo utilizado para los adultos. También explica el proceso que se organiza para llevarse cabo.

Un aporte importante es el de Velásquez (2000). En su texto “Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro” acuña el concepto de *funebria* para referirse a todo lo relacionado con los eventos de la muerte.

Magariños (2008), en su texto “La semiótica de los bordes: apuntes de metodología semiótica”, hace referencia a la semiótica indicial que se encarga del análisis de los objetos. Este término, como se verá, es muy relevante para el diseño metodológico del presente trabajo. También, este autor considera “la semiótica como una disciplina que propone respuestas al problema de la explicación de significado”, por tanto, es desde su óptica una metodología de investigación en ciencias sociales. Finalmente, expresa Magariños (1996) que un fenómeno adquiere, en una sociedad que vive en un determinado momento histórico, una significación específica. Así que, desde las huellas de la africanía en el Pacífico, el universo semiótico de la funebria tiene una connotación especial.

2.6 MARCO HISTÓRICO

2.6.1 Reseña histórica del departamento del Chocó

El Chocó es uno de los 32 departamentos de Colombia. Se ubica en el pacífico y comprende las selvas del Darién y las cuencas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó. Es rico en fauna y flora y es privilegiado geográficamente porque tiene costa en ambos

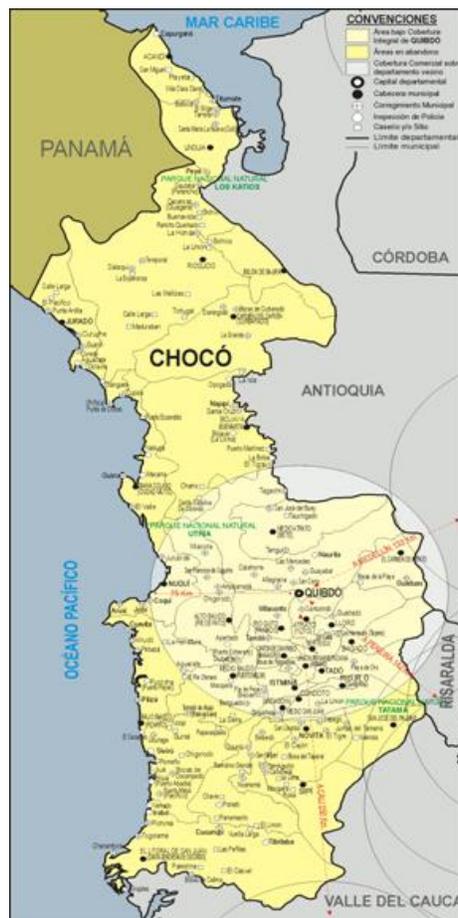
océanos. Es bueno recordar que este departamento limita de la siguiente manera: al norte con Antioquia, el Darién y el mar Caribe, al oriente con Antioquia, Risaralda y el valle del Cauca, al sur con el valle del Cauca, de igual manera al occidente limita con el Darién y el océano Pacífico.

En la época precolombina, el territorio estaba habitado por gente de los pueblos Cuna (Golfo de Urabá y Bajo Atrato), los Noanamaes en los ríos San Juan y Baudó. En 1906 se creó la intendencia del Chocó, de manera que dejó de ser parte del estado soberano del Cauca y se unió con las provincias de San Juan y Atrato. En 1907, ocurrió un fenómeno muy peculiar en el Chocó: fue fusilado el líder negro de la época, Manuel Saturio Valencia y nació otro líder, Diego Luis Córdoba, quien luchó incansablemente por la igualdad de derechos para los negros y su valoración en la sociedad colombiana. El 3 de noviembre de 1947 se creó el departamento del Chocó bajo Ley 13 del mismo año.

En cuanto a la economía, la alta pluviosidad del departamento hace difícil la agricultura, sin embargo se realiza cultivo de maíz, plátano, cacao, coco, arroz, entre otros. La explotación minera es la principal fuente de ingreso, luego la explotación maderera y la pesca. Es de resaltar que el grupo predominante es el afrocolombiano, seguido de una porción de indios americanos como los Embera y los Waunanay un importante grupo de blancos y mestizos provenientes del interior del país. La lengua oficial es el español. El clima es tropical húmedo. El territorio, en su mayor parte, está ocupado por selva ecuatorial, la selva del Darién que hace límites con Panamá y la división entre América del Sur y América Central. El río Atrato es uno de los más caudalosos del mundo e importantes del país, cruza el departamento de sur a norte y desemboca en el mar caribe. De igual manera, el río San Juan es otro brazo del Chocó y corre de norte a sur desembocando en el Océano Pacífico. El río Baudó nace en El Alto del Buey y se encuentra en la Serranía del Baudó. Otros ríos menores son: Bebará, Apartadó, Bebaramá, Bojayá, Cacique, Cupica, Opogodó, Quito, Truandó, Andágueda. El Chocó cuenta con 31 municipios y 147 corregimientos.

SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Su capital es el municipio de Quibdó, el cual fue la antigua ciudad del estado soberano del Cauca. Fue fundada con el nombre de Citará gracias a Fray Abad en el año de 1648, en terrenos que regalaron los indios por primera vez a la orden franciscana en Pueblo Viejo, corregimiento de Samurindó, población que fue incendiada en diversas ocasiones por los indios. En 1654 fue reconstruida por los Jesuitas Pedro Cáceres y Francisco de Orta. Hacia 1690, Manuel Cañizales, colono antioqueño y minero de profesión, fundó una población en tierra de los caciques Guasebá. Quibdó y proclamó su independencia el 2 de enero de 1813. Así pues, en el año de 1902 aumentaron los pobladores y el colono español Francisco Berrio le dio el carácter de población mediante carta firmada por los vecinos, con el nombre de san Francisco de Asís de Quibdó. Por decreto ejecutivo el 30 de marzo de 1825 se creó como cabecera del distrito y fue designada como capital del departamento del Chocó el 15 de junio de 1948. En 1966, la ciudad fue semidestruida por un incendio, y nuevamente reconstruida.



2.6.2 Municipio de Quibdó

La ciudad de Quibdó fue creada inicialmente con el nombre de Citará en el año de 1654 por los jesuitas Pedro Cáceres y Francisco de Orta. Luego, en el año 1702, el colono español Francisco de Berrío le dio el carácter de población (San Francisco de Quibdó). Según el decreto ejecutivo del 30 de marzo de 1825 se constituyó en cabecera del

distrito con la creación del departamento del Chocó. En 1948 Quibdó se convirtió en su cabecera municipal. El municipio de Quibdó limita de la siguiente manera: al norte con el municipio del Medio Atrato, al sur con los municipios del río Quito y Atrato, y al oriente con el Carmen de Atrato.

En cuanto a los servicios de telecomunicaciones del momento, cuenta con telefonía fija, celular, Internet, redes inalámbricas de banda ancha, radio, entre otros, estas son ayudas fundamentales a la comunicación. En el aspecto educativo, la ciudad cuenta con varias instituciones de educación superior de carácter público y privado, con formación tecnológica y profesional. La ciudad presenta una amplia oferta de instituciones de educación secundaria que comprende todos los niveles desde prejardín, jardín, educación básica primaria, y secundaria. Cuenta con varias universidades como la Tecnológica del Chocó, la Santo Tomás, la Universidad Cooperativa, Antonio Nariño, entre otras. En cuanto a la Educación secundaria, hay varias instituciones educativas de diferentes modalidades desde el preescolar hasta el grado once. En el caso de las escuelas normales, se han graduado muchos maestros superiores para desempeñarse en preescolar y básica primaria.

El municipio de Quibdó cuenta con 27 corregimientos, distribuidos así: Tutunendo, Altagracia, Bella Luz, Calahorra, Pueblo Nuevo, Guarandó, Wuinandó, San Pedro Claver, Jaguo, Campo Bonito, Puerto Murillo, San Rafael de Neguá, Boca de Nematá, Boca de Nóvita, Villa del Rosario, El Fuerte, Las Mercedes, Loma de Belén y su cabecera municipal, el Municipio de Quibdó.

En el municipio de Quibdó se adelanta la presente investigación, dado que se encuentra gente de la zona urbana, rural, desplazada. Allí se puede apreciar el ritual que entorno a la muerte realizan sus habitantes para despedir a sus seres queridos.

Como en la mayoría de los municipios de departamento de Chocó, la economía en la ciudad de Quibdó tiene como base la minería y la agricultura. La primera es practicada de manera artesanal e industrial al obtener metales como platino, oro, plata, caliza, el molibdeno y el cobre. Se cultiva plátano, yuca, banano y de algunos frutos de la región como el borjón, el chontaduro, la piña, el marañón, el caimito, entre otros.

La mayoría de los habitantes del municipio de Quibdó son afrocolombianos (un 95% del total). La población está formada también por comunidades mestizas, Embera y Wau nanas.

2.7 METODOLOGÍA

La metodología que se adelanta está inmersa en el paradigma etnográfico, puesto que se estudió algunas de las costumbres de la etnia negra, representada en la mayor parte de los habitantes del municipio de Quibdó.

Para recoger la información, se tuvo en cuenta la entrevista semiestructurada a personajes versados en el tema, como también a algunos participantes o actores de la misma comunidad. De igual manera, para enriquecer la información, fue necesario el empleo de registros de videos, en el cual se estudió los niveles de proxémica y kinésica, como también las redes sígnicas concernientes a la funebria.

En este estudio, se llevó a cabo un análisis etnográfico del ritual de la muerte de los habitantes de la ciudad de Quibdó, Chocó. Esto implica describir e interpretar desde la interioridad, la particularidad y la heterogeneidad de los actores sociales, el conjunto de prácticas sociales que ellos han configurado en relación con dicho fenómeno cultural.

Para ello, se privilegiaron técnicas como la observación participante y las entrevistas semiestructuradas, las cuales permiten un acercamiento a lo subjetivo, lo vivencial y las interacciones entre los sujetos sociales.

Para enfatizar esta metodología, se tendrá en cuenta a Magariños (2008).

2.8 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

Desde un marco metodológico de corte cualitativo y procesual, en el presente estudio se busca describir e interpretar el ritual de la muerte de los habitantes de la ciudad de Quibdó como práctica social, es decir, como evento comunicativo producido en un contexto espacial, social y cultural determinado.

Lo que se propone, en consecuencia, es un acercamiento al sistema de creencias, lógicas internas, visiones de mundo, actitudes u opiniones que los sujetos sociales han construido como un marco orientador de las acciones cotidianas y de los intercambios comunicativos diarios. Es desde los sistemas cognitivoafectivos, o representaciones sociales, que ellos dotan de sentido la realidad material y social, asumen determinadas posiciones y acciones en situaciones específicas.

2.9 DISEÑO METODOLÓGICO

Las etapas en las cuales se divide la siguiente investigación son las siguientes:

1. Revisión de la literatura existente.

En esta etapa, se llevó a cabo una revisión de las investigaciones que se han realizado a propósito de las representaciones sociales de la muerte y la semiótica del ritual funerario. Dicha revisión permite definir las perspectivas epistémicas, teóricas y metodológicas desde las cuales se ha abordado este fenómeno en el contexto latinoamericano, lo cual constituye un valioso antecedente y un marco conceptual importante para llevar a cabo la presente investigación.

2. Definición del enfoque metodológico, la línea investigativa y el tipo de estudio. Delimitación de la población, la muestra, las técnicas y los instrumentos de investigación.

3. Observación de la comunidad estudiada.

Aquí se lleva a cabo la observación de la comunidad objeto de estudio. Más que corresponder a un momento de la investigación, la observación de la comunidad se realiza a lo largo de todo el proceso investigativo. Inicialmente, se focalizan los informantes y sujetos claves y se va dotando de sentido las acciones de los sujetos. Con el paso del tiempo, las categorías emergen a raíz de la misma observación; categorías de análisis sobre las que se profundiza a través de las entrevistas semiestructuradas.

4. Aplicación de las entrevistas semiestructuradas.

En esta etapa, se aplican las entrevistas a los participantes del ritual de la muerte. A través de estas entrevistas, se busca identificar las representaciones sobre la muerte que tienen las personas que asisten a este ritual.

5. Análisis del corpus. Identificación de las representaciones sobre la muerte de los habitantes de Quibdó, Chocó.

Etapa en la cual se analiza la información obtenida mediante la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.

2.10 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Como técnicas de investigación, se utiliza la observación participante y las entrevistas semiestructuradas. A través de la observación participante, se busca caracterizar las prácticas funerarias de los habitantes del Chocó a partir de la interacción con las personas que participan regularmente en dichas prácticas. Con la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se pretende identificar las representaciones sobre la muerte que tienen las personas que asisten a este ritual.

2.11 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Como instrumento investigativo utilizado para obtener el registro sonoro se contó con una grabadora, en la cual se grabó todas las informaciones sobre las observaciones de las prácticas de la funebria ofrecidas por los informantes seleccionados. De igual manera, para la atención de la información audiovisual, se utilizó una cámara de video. Así también, para recolectar la información complementaria se aplicó una entrevista semiestructurada a personas que cotidianamente realizan prácticas rituales de carácter fúnebre en velorios, sepelios, entierro y última novena. En aras de ampliar la información contenida, se hizo charlas informarles y la observación directa en actos fúnebres.

En resumen, para el registro sonoro se utilizó grabadora, para el registro audiovisual se usó una cámara de video y para el registro escrito se utilizó como guía de información la entrevista.

En cuanto a la población universo, se compone por cantores, rezanderos y rezanderas, cuyas edades oscilan entre 35 y 80 años, de sexo masculino y femenino, investigadores etnoculturales, algunos desplazados y analfabetas como también familiares de los difuntos y personas que se dedican en su cotidianidad a eventos fúnebres.

De manera estimativa, se calcula un número de 75 personas, incluyendo veredas y corregimientos. La muestra representativa se constituyó extrayendo una mínima parte de la población universo, para la cual, de manera aleatoria, se entrevistaron 15 personas de diferentes sexos, edades y estrato sociales. De las 15 entrevistas realizadas, se analizaron 5, al considerarse las de mayor y mejor información para el trabajo propuesto.

2.12 MUESTRA

La muestra representativa de una mínima parte de la población universo se escogió de manera aleatoria consistente en 15 personas cuyas edades oscilan entre 35 y 73 años, unos de sexos masculino y otros de sexo femenino, analfabetas en su mayoría y algunos desplazados. Así también, se entrevistó a tres investigadores culturales, un sacerdote, tres asistentes al cementerio, tres rezanderos, tres familiares y dos amigos acompañantes al evento fúnebre.

3. MARCO TEÓRICO

El marco teórico de la presente investigación se fundamenta en tres conceptualizaciones generales: perspectiva semiótica cultural, la teoría de las representaciones sociales y ritual de la muerte o funebria.

3.1 LA PERSPECTIVA SEMIÓTICOCULTURAL

La semiótica de la cultura es una perspectiva teórica y metodológica propuesta y desarrollada por Iuri Miáilovich Lotman, a mediados del siglo XX, desde el ámbito académico de la escuela de Tartu-Estonia¹. A diferencia de los modelos saussureano y peirciano que parten del análisis del signo independiente o el acto comunicativo aislado, respectivamente, la mirada semiótico-cultural se propone estudiar los signos y sistemas sígnicos como elementos sumergidos dentro de un continuo semiótico, llamado semiosfera. Este universo semiótico o semiosfera puede entenderse, según Lotman (2000), como un espacio de formación de textos de diversos tipos que se encuentran en distintos niveles de organización.

Desde este marco, la semiótica de la cultura es una disciplina que tiene como objeto “examinar la interacción de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico, la necesidad del poliglotismo cultural y semiótico” (Lotman, 2000, p. 51). Dicho en otros términos, es un campo que centra su atención en el funcionamiento semiótico del texto real (o sistemas semióticos diversamente estructurados), funcionamiento que se produce en interacción con otros

¹ Herederos del formalismo ruso y de la lingüística estructural, los teóricos de Tartu, orientaron sus investigaciones hacia campos tan diversos como la literatura rusa, la culturología, la estética, el cine, el teatro y la lingüística estructural. De ello dan cuenta los numerosos trabajos realizados, entre muchos otros, por B. E. Egórov, I. A. Chemov, Zara Grigórievna Mints y Iuri Mijáilovich Lotman; considerados por la crítica como los principales exponentes de esta escuela. Sin embargo, tradicionalmente, se ha reconocido en la figura de Iuri Mijáilovich Lotman - quien, además, es la cabeza más visible de la escuela a nivel internacional- al fundador de la semiótica cultural.

textos, en un contexto, y sobre la base de un mismo espacio cultural caracterizado por el políglotismo interno de su estructura.

3.1.1 La cultura

Como uno de los conceptos fundamentales dentro del enfoque semiótico-cultural, la cultura es, según Lotman, “un mecanismo supraindividual de conservación y transmisión de ciertos comunicados y de elaboración de otros nuevos” (2000, p. 109). Esto implica entenderla como un espacio de cierta memoria común o memoria colectiva en cuyo interior algunos textos son conversados y actualizados. En este sentido, la cultura constituye un mecanismo semiótico que, por un lado, preserva el pasado cultural de una comunidad, y por el otro, produce nuevos sentidos.

Además de lo anterior, la cultura se caracteriza por la no homogeneidad interna de su espacio. En este sentido, es un mecanismo políglota en cuya pluralidad de espacios circulan códigos y textos heterogéneos.

3.1.2 El texto desde la semiótica cultural

Desde la perspectiva semiótico-cultural, el texto es entendido como “un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes” (Lotman, 2000, p. 56). La anterior definición hace énfasis, de una parte, en el carácter políglota del mecanismo textual. Así, para que algo pueda ser reconocido como texto debe estar configurado o estructurado a partir de dos o más lenguajes. De manera que ningún texto se realiza en el espacio de un sistema semiótico. El dispositivo textual, en tanto memoria colectiva, revive y reconstruye el pasado cultural de una comunidad, al tiempo que actualiza la información que llega a él desde afuera. Para Lotman (2000), el texto cumple las siguientes funciones:

1. El trato entre el destinador y el destinatario. El texto contiene información dirigida a un auditorio.

2. El trato entre el auditorio y la tradición cultural. El texto cumple la función de memoria cultural colectiva, por cuanto revive y reconstruye el pasado cultural de una comunidad, al tiempo que genera nuevos mensajes.
3. El trato del lector consigo mismo. Como mediador el texto, reestructura la personalidad y los rasgos del lector, contribuye al vínculo con las construcciones metaculturales.
4. El trato del lector con el texto. Como formación intelectual independiente, el texto deja de ser un simple mediador en el acto comunicativo y deviene en interlocutor.
5. El trato entre el texto y el contexto cultural. El texto es un participante del acto comunicativo en calidad de receptor o fuente de información.

3.1.3 El código

Según Lotman (1983), para que un mensaje pueda ser reconocido como texto debe estar estructurado, como mínimo, en el espacio de dos sistemas semióticos. De esta manera, la categoría de sistema o código constituye un elemento básico desde el cual es posible comprender la memoria cultural. Sin embargo, el estudio de los dispositivos textuales, como sostiene este autor, no debe partir del análisis de los códigos o sistemas que lo constituyen o de los signos que, a su vez, conforman el sistema, sino del examen de los textos como unidades de comprensión de la cultura. Es decir, es a través del estudio del texto semiótico como podemos acceder al sistema semiótico y no lo contrario.

Desde este marco, y sin perder de vista los aportes de los principales autores que han aportado al concepto de código (Eco, Benveniste, Greimas, Guiraud, Derrida), para los fines del presente estudio se entiende el código semiótico como el “inventario o conjunto de símbolos arbitrarios para los que rigen un conjunto de reglas y principios de construcción y de uso, y de los cuales se valen los hablantes con un propósito comunicativo e informacional” (Albano, Levit y Rosenberg, 2005, p. 37).

En este sentido, todo código semiótico debe, por fuerza, incluir: 1) un conjunto finito de signos y 2) unas reglas que rijan las combinaciones y relaciones entre estos elementos (Benveniste, 1979). De aquí que, para Benveniste, cuando se lleva a cabo un análisis de un sistema semiótico es preciso, primero, aislar las unidades distintivas o signos y establecer las leyes de combinación de estos signos.

En un segundo nivel, es posible comparar dos o más códigos dentro de un mismo espacio semiótico a partir de las siguientes características distintivas (Benveniste, 1979, p. 55):

- 1) Por su modo de operación
- 2) Por su dominio de validez
- 3) Por su naturaleza y el número de sus signos
- 4) Por su tipo de funcionamiento

Por modo de operación se hace referencia al sentido (vista, oído, olfato, tacto, gusto) a través del cual el sistema funciona. Por dominio de validez el autor entiende el espacio semiótico donde es reconocido y aceptado el código. Por naturaleza y número de los signos, Benveniste alude a la constitución de los signos. Respecto al tipo de funcionamiento, distingue un carácter simultáneo o alternado.

3.1.4 El signo semiótico

La noción de signo ha sido objeto de reflexión y discusión científica en la Antigüedad, la Edad Media y el Renacimiento³. En el siglo XII, John Locke introdujo el término *semiótike* para hacer referencia a la ciencia de los signos. Durante esta primera etapa, la semiótica no se distinguió de la filosofía del lenguaje porque el problema giró en torno a las reflexiones semióticas y la relación lenguaje-pensamiento.

³En la Antigüedad: Platón y Aristóteles, en la Edad Media: los filósofos escolásticos y en el Renacimiento: Roger Bacon.

Sólo en el siglo XX, de la mano de Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce, la semiótica se constituyó como una disciplina independiente de la filosofía del lenguaje. Estos dos autores, desde marcos conceptuales y epistemológicos diferentes, sentaron las bases de la semiótica moderna a partir de sus reflexiones sobre el signo.

3.1.5 El signo saussureano

El ginebrino Ferdinand de Saussure es considerado el padre de la lingüística moderna. Sus reflexiones sobre el lenguaje, la lengua y el signo, aunque con una clara orientación lingüística, sirvieron de base para la constitución de la semiología estructuralista. Para él, la semiología es:

La ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología (del griego *semeíon* 'signo'). Ella nos enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan (Saussure, 1990, p. 45).

Aunque señaló la importancia de construir una ciencia que se ocupe del estudio de todo tipo de signos en la vida social, Saussure se dedicó exclusivamente a hacer semiología de la lengua. Desde este marco, postuló los conceptos de sistema, signo, significante y significado, que, si bien fueron propuestos para el análisis del lenguaje humano, los sucesores del lingüista suizo los utilizaron para constituir la ciencia semiológica.

Según Saussure, “el signo lingüístico es una entidad psíquica compuesta por un significante y un significado”. El significado es la imagen acústica o secuencia fónica y el significante es la imagen mental, concepto o idea representada

3.1.6 El signo peirciano

Desde un marco lógico y filosófico, Charles Sanders Peirce se dedicó a construir las bases de la ciencia de los signos, a la que llamó, siguiendo el nombre propuesto por

Locke, *semiótike*. *La semiótikeo*, o semiótica, es la ciencia que estudia la semiosis. Esta ciencia se divide en tres ramas: gramática, lógica o dialéctica y retórica.

Desde este marco, la realidad, según Peirce, se organiza a partir de tres categorías: primeridad, secundaridad y terceridad. La primeridad es lo que se presenta a la conciencia de manera inmediata y todavía no se dice nada de su existencia, sólo se presenta a la conciencia como una cualidad. La existencia aparece en la segundidad, que es el carácter de resistencia o de imposición que ejerce algo frente a la conciencia, ya aquí aparece la relación de algo primero o algo segundo, de un objeto a un sujeto. La terceridad es una relación triádica y tiene carácter de ley, de legalidad, de algo que habitualmente sucede (Beuchot, 2004, p. 136). Para Peirce el signo es:

Un signo, o *representamen*, es un Primero que mantiene con un Segundo, llamado su objeto, tan verdadera relación triádica que es capaz de determinar un Tercero, llamado su *Interpretante*, para que éste asuma la misma relación triádica con respecto al llamado objeto que la existente entre el Signo y el Objeto (Beuchot, 2004, p. 136).

De acuerdo con lo anterior, distingue, además, tres tipos de signos: icono, índice y símbolo. El icono se basa en una analogía o semejanza con el objeto denotado. En el índice se establece una relación de causa-efecto. Por último, en el símbolo la relación está determinada por una ley o convención.

3.1.7 El texto como práctica social

Asumir el texto semiótico como práctica social implica entenderlo como un evento comunicativo que se configura de distintas formas y maneras de acuerdo con el contexto social y cultural en el que está inserto. Así, más que un fenómeno abstracto o universalmente válido, el texto semiótico es una actividad que se realiza en situaciones específicas, con propósitos comunicativos y con efectos para los individuos que participan en ella.

Es a través de la participación en eventos de la vida social, como los sujetos se han apropiado de las prácticas sociales. Por tanto, las formas y usos que asumen estas prácticas se construyen históricamente a través de la diversidad y multiplicidad, y las interacciones cotidianas de los sujetos.

Al hablar de semiótica no se puede dejar de lado la dimensión indicial, ya que uno de los aspectos fundamentales es “el significado de los objetos” (Magariños, 1996).

3.2 APUNTES SOBRE EL SIGNO

Al hablar de signo nos remitimos como primera medida a San Agustín, por ser uno de los primeros en establecer una teoría del signo, por tal razón, su teoría ha sido retomada y fundamentada por varios autores como Saussure, Eco, Peirce y otros. El signo es considerado por San Agustín “como todo aquello que al ser percibido hace que nos venga al pensamiento otra cosa distinta [...]. Un signo es una cosa que por encima de la impresión que produce en los sentidos, hace que otra cosa venga a la mente como una consecuencia de sí mismo”. Es decir, un signo aparece cuando se internaliza un “significado” de algo. Es en esta medida en que se encuentra ligado a la representación, porque al percibir un signo evocamos una idea y luego el signo lo representa.

Peirce, respecto al signo dice: es algo que está para alguien en lugar de otra cosa, es su objeto en alguno de sus aspectos: “el signo es un objeto concreto que representa a otro objeto”. El signo según el representamen se divide a) cualisigno, b) sin signo c) legisigno. El signo, según el objeto, se divide en a) icono, b) índice c) símbolo. Por el representamen el signo se divide en: a) rema, b) discente y c) argumento (Marafioti, 2004).

Guiraud (2004) sostiene que el signo es un estímulo, es decir una sustancia sensible cuya imagen mental está asociada en nuestro espíritu a la imagen de otro estímulo. Ese signo tiene por función evocar para establecer una comunicación.

De igual manera, Dubois, J. (1979, p. 558), en el Diccionario de lingüística, afirma que “el signo, en su sentido más general designa, así como el símbolo, el indicio o la seña”. Así, podemos decir que puede, en primer lugar, ser equivalente de indicio. El indicio o signo es un fenómeno, por lo general, natural e inmediatamente perceptible que nos da a conocer algo acerca de otro fenómeno no directamente perceptible. Por ejemplo, el color gris del cielo es signo o el indicio de una tormenta inminente, la elevación de la temperatura del cuerpo puede ser signo o indicio de una enfermedad en período de incubación.

Según Claude Lévi-Strauss (2002), el modelo triádico del signo creado por Peirce se basa en la relación de tres componentes: el representamen, es decir que la forma que toma el signo no es necesariamente material, el interpretante el cual no es un intérprete sino el sentido que se hace al signo, y el objeto al cual el signo se refiere. La integración de estos tres elementos se llama semiosis. Peirce incluye un objeto o referente, el representamen equivale al significado en el modelo de Saussure, mientras que el interpretante no es otro significado al que remite el signo.

Las funciones del signo consisten en comunicar ideas por medio de mensajes, lo cual implica un referente de lo que se habla. El código no es el referente de lo que se habla, es un medio de transmisión y evidentemente un destinatario (receptor). Para Peirce la palabra signo no es sólo lo que está en nuestro discurso en lugar de las cosas, sino lo que al conocerlo nos hace conocer algo más.

En relación con lo anterior, un signo o representamen “es algo que para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter, se dirige a alguien, esto es, que la mente de esa persona un signo equivalente, o tal vez un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo interpretante del primer signo. El

signo está en lugar de algo, su objeto está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de ideas que a veces llamamos fundamentos". Para este autor, el signo tiene como parte representamen, objeto e interpretante, así también lo clasifica en ícono, índice y símbolo. Para ampliar más estos conceptos nos vamos a referir a cada uno de ellos.

Un ícono es un signo que se refiere al objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios exista o no exista tal objeto (una foto de Marilyn Monroe), una cascada (foto), un árbol seco, dos rosas rojas. De igual manera, el índice es un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel. Por ejemplo, un niño llorando, una alcoba con una cama tendida y la cobija de arropar desordenada, una olla donde hicimos la comida y está con sobrados. El símbolo es un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el símbolo se interprete como referido a dicho objeto. Por ejemplo, un letrero que dice Kodak (fondo amarillo y letras rojas), la bandera del Boca (una cruz crema con bordes grises), aviso que dice desvío, tránsito pesado, otro en forma de heptágono, dice pase la bandera de Argentina, etc.

Morris(1994) afirma "algo es un signo, sólo porque un intérprete lo interpreta como signo de algo". Así también dice Eco (1994) que "existe signo siempre que un grupo humano, decide usar una cosa como vehículo de cualquier otra".

Respecto a la semiosis, en el Tratado de semiótica general (Eco, 2000) se indica que es el proceso por el que los individuos empíricos comunican y los sistemas de significación hacen posibles los procesos de comunicación. Los sujetos empíricos, desde el punto de vista semiótico, sólo pueden identificarse como manifestaciones de ese doble aspecto sistemático y procesal de la semiosis. En la concepción de Charles Sanders Peirce, los procesos mentales son procesos de semiosis. Peirce definió la semiosis como la acción o influencia que implica una cooperación de tres sujetos a saber: un signo, su objeto y el interpretante.

El signo indicial es algo, un existente, sea un objeto o un comportamiento. En el caso que nos ocupa, el cuerpo es un signo o, mejor dicho, que en alguna circunstancia puede ser considerado una semiosis sustituyente. Como tal, debe considerarse al cuerpo como un objeto para ser interpretado.

Siguiendo la definición de Peirce, el cuerpo es algo (considerado como una representación), que tiene alguna relación respecto de la muerte y de la persona fallecida para quien lo observa, es decir, el asistente. Más específicamente, se requiere la previa aclaración que estos aspectos del cuerpo como signo no pueden ser absolutos y pueden variar. Son más bien aspectos predominantes del signo en determinado momento y lugar.

La gramática del cuerpo, o semiosis sustituyente, es todo aquel proceso del que hay registro; son todas aquellas prácticas que se hacen con los cadáveres en cualquier parte del mundo, de las que quede algún registro (de carácter icónico, indicial o simbólico) que permita conocerlo y considerarlo como una costumbre funeraria Magariños (1996).

Morris (1994), la semiosis ocurre cuando un determinado objeto o cosa adopta un significado en torno al sistema social, se convierte en signo. Nos dan a conocer la Semiosis, como el proceso de signos en la producción de significación interpretativa. De igual manera, Verón (1998), en su texto *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, dice:

Es importante comprender lo que entiendo por semiosis. Toda acción dinámica o acción de la fuerza bruta, física o psíquica, o bien se ejerce entre dos sujetos (ya sea que ambos reaccionen igualmente uno sobre otro, o que uno sea agente y otro paciente, entera o parcialmente), o bien es, en todo caso, la resultante de esas acciones entre pares. Sigue diciendo el autor: pero por "Semiosis" entiendo, al contrario, una acción o influencia, que es o implica la cooperación de tres sujetos(subjects), un signo, un objeto

y su interpretante, esta influencia trirrelativa, no siendo en manera alguna reductible en acciones entre pares (Veron, 1998, p. 103)

Kalevi Kull plantea que la semiosis “sólo puede ser un producto de la conducta de un organismo en un determinado ambiente”. Para este autor, es el organismo el que crea el signo que se convierte en una parte constitutiva de la semiósfera, no constituye una adaptación al ambiente sino un acto de continua creación del entorno. En principio, los objetos, comportamientos y recuerdos tienen la calidad de objetos semióticos, son entes que han sido enunciados mediante palabras, imágenes o rituales, proporcionando la posibilidad de percibirlos.

Por consiguiente, no todo objeto, comportamiento, recuerdo es un signo, sino sólo aquél que representa, al enunciarlo, a otro objeto, comportamiento o recuerdo diferente al que se está percibiendo, confiriéndole existencia ontológica. El objeto semiótico recibe su existencia ontológica (en cuanto puede ser conocido) del signo. El signo confiere existencia ontológica (en cuanto permite conocer) al objeto semiótico. Todo nuestro entorno está constituido por signos y objetos semióticos: *tertium no datur*. Pensar y utilizar las entidades (objetos y comportamientos) de nuestro entorno como signos requiere un cierto esfuerzo, motivado en especial por el carácter contra intuitivo de tal perspectiva. Intuitivamente, a los objetos y comportamientos se los considera como objetos semióticos e interpretarlos como signos requiere cierto esfuerzo. El análisis de los 4 signos indiciales que surgen de los 10 signos peirceanos aportan reflexiones, fundamentos y operatividad que contribuyen a considerar fructífera su identificación como signos para el estudio de la construcción de la significación de ese entorno.

3.3 NATURALEZA DEL SÍMBOLO LINGÜÍSTICO

Etimológicamente, la palabra símbolo viene del griego *symbolon* que significa objeto, figura que tiene significación convencional: el perro es un símbolo de la fidelidad, sinónimo de atributo, divisa, emblema, insignia, representación. En teología, símbolo es

la fórmula que contiene los principales artículos de la fe: el símbolo de los apóstoles. En química, son letras adoptadas para designar los cuerpos simples. Fe es el símbolo del hierro (RAE, 2001).

Según Dubois (1979) “el símbolo en la teoría de Ch. S. Peirce, se opone al indicio y al ícono. Un símbolo es la representación de la relación –constante en una cultura dada– entre dos elementos. Mientras que el ícono intenta reproducir transponiendo, caso del retrato, que reproduce en el lienzo una impresión sensorial y el indicio permite un razonamiento por inferencia (el humo como indicio del fuego), el símbolo procede mediante el establecimiento de una convención (la balanza como símbolo de la justicia)”.

Lo que se visualiza desde los símbolos que tienen las representaciones sociales en el municipio de Quibdó a través de la funebria se evidencian en el lenguaje simbólico de cada uno de los imaginarios y se aprecian en los actos fúnebres. El vaso con agua y la ramita de albahaca simboliza la pureza del difunto para dejar atrás los pecados terrenales. De igual manera, la mariposa hecha en tela negra es el símbolo o representación simbólica del luto, el cual es otro símbolo o representación de la muerte. La tumba simboliza el altar como principio católico de liberación sagrada, donde el difunto descansará en paz hasta llegar al cielo.

Todos los símbolos de la funebria son arcaicos y nos evocan las huellas de africanía (Friedman, 1989). Es decir, es la concretización de todos los imaginarios fúnebres traídos por los esclavos de África a Cartagena y luego al Chocó por el Río Atrato, para repartirlos en los entables mineros que para la época eran el mayor ingreso de los habitantes de la comarca.

3.4 CONCEPTUALIZACIONES SOBRE EL RITO

Turner (1980, p.21) define el rito como una conducta formal prescrita, relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. Este autor considera que el rito debe ser estudiado a partir de los elementos simbólicos que estén presentes. Estos deben estar estrechamente relacionados a través de una secuencia temporal que marca el ritmo del rito con respecto a otros acontecimientos relacionados, ya que el proceso ritual es un proceso de interacción social.

Turner habla de símbolos dominantes (valores axiomáticos, relativamente fijos, representativos del simbolismo de la sociedad) o instrumentales (símbolos que se pueden utilizar con diferentes significados en distintos rituales). También los divide en diferentes polos dependiendo de cómo sea utilizado; el polo puede ser ideológico, si hace referencia a la organización social y moral o sensorial si se relaciona más con fenómenos naturales o fisiológicos.

En relación con los ritos, dice Geertz (1991, p.131): “Los ritos refuerzan los tradicionales vínculos sociales entre los individuos; hacen resaltar el modo en que la estructura social de un grupo se ve fortalecida y perpetuada por la simbolización ritual o mítica de los valores sociales o míticos en que ella descansa”. En este proceso de interacción social, hay una combinación de elementos, regidas por normas establecidas y compartidas, que hacen posible la socialización del rito.

El rito está presente en todos los procesos humanos. Se articula por medio de lenguajes y símbolos, a través de todo el tejido diacrónico de la vida humana y cada momento determinará las diferencias dentro de los rituales. Los símbolos sin duda forman parte de la esencia principal del contenido del rito. Ordenados en una secuencia determinada, marcan la diferencia entre la extensa variedad de ritos. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de la estructura específica en el concepto de ritual (Turner, 1980, p. 21).

Atendiendo a lo señalado por Turner en el rito del velorio, existe un gran número de elementos simbolizantes que lo caracterizan. Estos ritos están presentes en todas las sociedades. El paso de la vida a la muerte es una de las representaciones con las que los humanos siempre están en contacto. Los ritos funerarios en particular tienen el propósito de marcar una transición al tiempo que restauran el orden social perturbado por la muerte.

Para este estudio, se tomaron algunos elementos de representación propios de las prácticas funerarias (tanatopraxis) y de los discursos que los acompañan, además de los códigos simbólicos correlativos (tambores, estatus) utilizados que hacen más rico y variado el análisis.

3.5 LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El concepto de representaciones sociales fue creado y desarrollado desde la perspectiva de Serge Moscovici a mediados del siglo XX, en el ámbito de la psicología social, como una alternativa teórica y metodológica al cognitivismo social. A partir de esta teoría, Moscovici se propuso redefinir los “conceptos y problemas básicos de la psicología social, a través de la comprensión y el análisis del pensamiento social, pensamiento por medio del cual los sujetos configuran y son configurados por la realidad social” (Arraya Umaña, 2002).

De esta manera, ofrece un marco explicativo de los procesos de constitución de la realidad social a partir del análisis del saber del sentido común, que “define la manera como los individuos actúan y toman posición ante los distintos objetos sociales”. En la base de esta propuesta teórica, Moscovici introduce el concepto de representaciones sociales.

“Las representaciones sociales son modalidades específicas de conocimiento de sentido común o saber práctico, cuya finalidad es orientar los comportamientos y los

procesos comunicativos entre los individuos. Al ser una forma de percibir, razonar y actuar en el mundo, este conocimiento se construye a partir de las experiencias y los modelos intelectuales que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (Jodelet, 1984).

Dicho de otro modo, corresponde a un “conocimiento socialmente elaborado y compartido” (1984, p. 473) al que los sujetos apelan o en el que se apoyan para comprender y ordenar la realidad física y social, situarse ante los distintos objetos que componen su universo simbólico y darle cohesión a los grupos.

Desde este marco, y para los fines del presente estudio, entendemos que las representaciones sociales son:

“construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica” (Vasilachis, 2007).

3.5.1 Funciones de las representaciones sociales

Según Abric (2001), “las representaciones sociales desempeñan cuatro funciones básicas: función cognitiva, identitaria, de orientación y justificadora”.

- ***Función cognitiva***

Según Abric (2001), “las representaciones sociales permiten procesar, explicar e interpretar la realidad social y material; posibilitando la adquisición y comprensión de nuevos conocimientos y la incorporación de los mismos a los sistemas cognitivos de los sujetos”. De este modo, funcionan como un marco conceptual y valorativo desde el cual se regulan y orientan las conductas sociales, los intercambios comunicativos y los procesos de transmisión y recepción del saber del sentido común.

- ***Función identitaria***

De igual forma, Abric (2011) expresa que “las representaciones contribuyen a la integración y cohesión de los grupos y/o los individuos. Permiten situar a los sujetos en un contexto social y cultural y elaborar una identidad grupal de acuerdo con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados”.

- ***Función de orientación***

Desde la perspectiva de Abric (2001), “las representaciones se configuran como un marco orientador y regulador de las prácticas sociales de los sujetos”. Así se define lo que es lícito y tolerable en una situación, los comportamientos y posiciones aceptables en un determinado momento.

- ***Función justificadora***

Abric (2001) manifiesta que la función justificadora “permite justificar y sustentar las acciones cotidianas y los posicionamientos de los sujetos en el marco de una realidad social”. Ante un hecho o fenómeno social, los individuos continuamente asumen posiciones o puntos de vista, los cuales es necesario justificar.

3.5.2 Dimensiones de las representaciones sociales

En este sentido, y de acuerdo con Moscovici (1979), se reconocen tres dimensiones que articulan u organizan las representaciones sociales: la actitud, la información y el campo de representación.

- ***La actitud***

Desde la óptica de Moscovici (1979), “la actitud implica una evaluación positiva o negativa respecto a un hecho social”. Dicha evaluación determina en gran medida las ideas que se tienen, los comportamientos y las posturas que se asumen en relación con el objeto de representación, al tiempo que involucra un conjunto de reacciones afectivas, emocionales, conductuales, etc.

- ***La información***

El autor antes mencionado respecto a la información dice que “se asocia con los conocimientos que tienen los sujetos sociales a propósito del objeto de representación”. Este saber se puede categorizar de acuerdo con la cantidad o calidad, o con base en su carácter estereotipado, lo que indica la presencia de una actitud.

- ***Campo de representación***

Se refiere, concretamente, a la organización y jerarquización del conjunto de normas, valores, creencias, ideas, opiniones, imágenes y símbolos que configuran las representaciones sociales. El campo de representación se construye con base en el núcleo figurativo o esquema figurativo, el cual constituye la parte más rígida, sólida, de la representación, siendo el soporte desde el cual se organizan y significan los demás contenidos (Mora, 2002).

3.6 RITUAL DE LA MUERTE O FUNEBRIA

3.6.1 Origen y desarrollo de los estudios sobre el ritual de la muerte desde la perspectiva semiótica

Según Turner (1980), como objeto de reflexión e investigación científica, “el estudio del ritual de la muerte es un tema que, tradicionalmente, se ha abordado e investigado

desde campos disciplinares como la sociología, la antropología, la historia”. Los primeros estudios sobre este fenómeno, en el marco semiótico, iniciaron a mediados del siglo XX, a causa del impacto de las reflexiones lingüísticas y semiológicas en las ciencias del lenguaje.

A partir de los trabajos de Lévi-Strauss y de Iuri Lotman, los fenómenos culturales, entre ellos el ritual de la muerte, fueron objeto de reflexión y estudio desde una mirada interdisciplinar. Así, surgieron campos como la semiótica cultural, la etnosemiótica o la antroposemiótica. Estas perspectivas, más allá de sus diferencias teóricas y metodológicas, comparten una mirada compleja e interdisciplinar sobre las manifestaciones culturales.

- ***La antroposemiótica***

El enfoque antroposemiótico fue creado y desarrollado por el antropólogo Claude Lévi-Strauss, a mediados del siglo XX, en el marco de la corriente de la semiología estructuralista. Esta corriente, inaugurada por el lingüista Ferdinand de Saussure tuvo una gran acogida en Francia a través de autores como Roland Barthes, Claude Lévi-Strauss, Emile Benveniste, Jacques Lacan y Julia Kristeva.

En el caso de Lévi-Strauss, el puente entre sus estudios antropológicos y la teoría semiológica es la noción de estructura. Según él, “los artefactos culturales como los tótems, los rituales, los sistemas de parentesco, el mito, presentan una estructura análoga a la existente dentro del sistema lingüístico”. De manera que, “para comprender la naturaleza de las relaciones sociales no se deben establecer primero los objetos e intentar luego establecer las conexiones entre ellos, sino que es necesario percibir las relaciones como términos y los términos mismos como relaciones” (Fernández y Finol, 2010).

Otro autor que contribuyó al desarrollo de la antroposemiótica fue el antropólogo Milton Singer, quien señala a propósito de esta perspectiva de estudio que:

En una Antropología Semiótica es posible tratar con las relaciones extralingüísticas en el marco de una teoría semiótica, porque una antropología semiótica es una antropología pragmática. Contiene una teoría de cómo los sistemas de signos están relacionados con sus significados, así como con los objetos designados y con la experiencia y el comportamiento de los usuarios de los signos" (Fernández y Finol, 2010).

- ***La semiótica cultural***

La semiótica cultural, como se señaló en el apartado anterior, es un enfoque teórico creado y desarrollado por Iuri Lotman, desde el ámbito de la escuela de Tartu. Como perspectiva teórica, la semiótica cultural centra su estudio en el análisis de los fenómenos culturales como textos semióticos. Dichos textos se producen en el marco de un espacio cultural caracterizado por el poliglotismo interno de su estructura y por actuar como memoria colectiva. Es en este espacio cultural desde el que, según Lotman (1983), se generan, divulgan y actualizan los textos semióticos.

- ***La muerte como fenómeno cultural***

La muerte, más que hecho puramente biológico y fisiológico, alude a un fenómeno social y cultural cargado de un profundo sentido para los humanos. En efecto, son los humanos la única especie natural capaz de tomar conciencia y posicionarse ante la muerte, de representarla mediante ritos, prácticas y rituales y que cree en una vida después de la muerte a través de la reencarnación o la resurrección (Cesiriani, 2001).

Para Ariés (Fernández y Finol, 2010), la muerte se ha configurado, para el caso de las sociedades occidentales, a partir de las siguientes características:

1. La muerte se asume como un acontecimiento social y no individual.

Aunque la muerte supone una experiencia de dolor y pérdida para los allegados del muerto, se manifiesta ante todo como un fenómeno social. Es la vida de la comunidad,

y no la de uno de sus individuos, la que se ve interrumpida con la muerte de alguno de sus integrantes.

2. La muerte ha sido ritualizada para hacerla formar parte de la cultura.

La muerte se encuentra asociada con una serie de prácticas, creencias, valores, tradiciones y sentidos, que se expresan a través de rituales. Estos rituales funcionan como marcos orientadores y reguladores de las acciones y los sentidos de los sujetos en relación con el fenómeno de la muerte, en el marco de un contexto social y cultural determinado.

3. La muerte es un tránsito, no un fin definitivo.

La muerte es concebida como “una extensión o transformación del ciclo vital y no como su culminación” (Cesiriani, 2001). Así, más que el final de la vida, “la muerte se asume como un estado de tránsito que supone una transformación de carácter ontológico en el sujeto”. Desde este marco, la muerte, al decir de Morín (1970), se representa a través de “metáforas de vida”, como por ejemplo, sueño, viaje, nacimiento, entrada al reino de los antepasados, etc.

4. La muerte se asocia con lo malo: el sufrimiento, el dolor, la mala suerte, etc.

La muerte se encuentra estrechamente vinculada con sentimientos como el dolor, la angustia, el sufrimiento, que se refieren a la experiencia personal de los allegados al difunto. Sin embargo, es gracias a las regulaciones sociales o convenciones culturales que la persona sufriendo logra superar estos momentos de dolor y así evitar la autodestrucción a causa de la pérdida.

3.6.2 Un acercamiento al concepto de ritual de la muerte o funebria

En el marco de los enfoques que han investigado en torno al fenómeno cultural de la muerte, para los fines del presente estudio, se toma como base el modelo propuesto por Sebeok (1996), desde el ámbito de la antroposemiótica. Este modelo comprende tres momentos:

- 1.) La muerte: colectivas, individuales.
- 2.) El morir: denegación y aislamiento, ira, negociación, depresión, aceptación.
- 3.) El después de la muerte: duelo, prácticas rituales y escatología.

De acuerdo con esto, el presente estudio se ubica en el tercer momento descrito por Sebeok, “el después de la muerte”. Estas prácticas funerarias “comprenden un complejo sistema de ritos que abarca desde la preparación del cadáver, el velorio, el entierro y los ritos asociados con el posentierro” (Fernández y Finol, 2010, p. 2).

En tanto práctica social, el ritual funerario comprende el sistema de creencias, valores, actitudes, ideologías, desde los cuales los sujetos construyen los sentidos y significados sobre la muerte, orientan y regulan las acciones y los intercambios comunicativos en el marco de los eventos mortuorios. Tales sistemas son construcciones sociales, en tanto se configuran a partir de la interacción con los otros individuos y la participación en este tipo de eventos.

Como evento social, el ritual de la muerte es, en gran medida, “un acontecimiento de orden popular, religioso y sincrético, puesto que son tradiciones que provienen de prácticas ancestrales africanas mezcladas con prácticas religiosas católicas” (Rodríguez, 2008). De aquí que esta práctica social funcione como memoria histórica de las tradiciones, creencias, costumbres y valores que los sujetos han construido con respecto a la muerte.

3.7 ORIGEN DE LA FUNEBRIA

Un aporte importante para demostrar que la funebria afrochocoana tiene su génesis en África son las investigaciones de Friedemann (1989) y Arocha (1986).

“He sostenido, al igual que otros estudiosos, que el africano al pisar las costas americanas no dejó atrás ni sus dioses ni sus sueños, ni los cuentos de sus abuelos, ni las éticas de su familia y de su comportamiento social.

En los nuevos sistemas culturales de los descendientes Africanos en América son materia prima las memorias, las aromas, los sentimientos, las formas estéticas, las texturas, los colores, las armonías y otros elementos icónicos de legado Africano. Así las

Huellas de Africanía se entienden como cadenas de asociaciones icónicas' (Friedemann 1992).

Arocha afirman que la funebria tiene sus génesis en África y que los afroquibdoseños, especialmente las nuevas generaciones, deben practicarla, no para quedarse anquilosados si no asumirla como símbolo de identidad. En el proceso de aprendizaje, tales premisas son transmitidas de padres a hijos e involucran tanto su retransmisión como las innovaciones producidas por las nuevas generaciones (Friedemann, 1989).

En Colombia, la historiografía muestra cómo los cabildos de negros que en un primer momento fueron enfermerías en Cartagena de Indias, se convirtieron en ámbitos de resistencia a la sociedad dominante y en refugios de africanía (...). Eran barracas húmedas y fangosas situadas junto al mar, que servían de asilo a aquellos africanos que al descender de los navíos no podían caminar o estaban casi agónicos. Allí, quienes se recuperaban cuidaban a los nuevos enfermos. El alivio del infortunio no era sólo físico, pues la desgracia era también cultural (Instituto Colombiano de Cultura Hispanica, 2000).

Este aspecto de la solidaridad aún se vive en Quibdó, pues cuando alguien está agonizando todos los vecinos le hacen acompañamiento para hacerle más fácil la tarea de asistencia al enfermo a los familiares. Cuando el enfermo fallece, la comunidad también apoya económicamente a la familia; a través de una junta que organizan, cada miembro de la comunidad paga un puesto, de manera que, todos deben hacer lo mismo con él. Por tal razón, enterrar un muerto le sale barato a la familia.

De lo anterior, se puede inferir que los eventos de funebria que se viven en el andén del Pacífico tienen huellas de africanía, pues son casi que idénticos a los desarrollados por los negros traídos de África. Estas personas fueron llevadas al Chocó para reforzar el trabajo de las minas. Pero ellos nunca perdieron sus creencias y muchas de las costumbres hoy perviven.

Es de anotar que el análisis se realizó desde las representaciones sociales que propone Moscovici (1979), como también se tuvo en cuenta el análisis de los objetos que a ese respecto plantea Magariños (1996). Otro parámetro metodológico que se ha tenido en cuenta es la semiótica cultural de Lotman (1983), ya que ofrece estrategias didácticas para estudiar el ritual de la muerte como parte cultural de todos los pueblos.

Las tres categorías de análisis propuestas anteriormente: la de Moscovici (1979), Magariños (1996) y Lotman (1983), forman el fundamento esencial de este diseño metodológico.

4. LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ

4.1 PREENTIERRO

Muerta la persona, primero se organiza la casa, se prepara al difunto (mortaja) y se informa a los familiares, amigos y vecinos del fallecimiento. Para la organización de la casa, se elige un lugar amplio, generalmente la sala, y se desocupa casi en su totalidad. Los cuadros, fotos, muebles, mesas, sillas y demás objetos innecesarios son llevados a un cuarto. Luego de ello, se cubre la pared principal de la sala con una o varias sábanas blancas, con la que se busca purificar el lugar de velación del muerto. En esta sábana se cuelga una mariposa negra. Se trata de un moño realizado a estilo de mariposa, en tela o papel barrilete negro, alrededor de la cual se colocan unas coronas de papel crepé de color blanco o morado y unos lazos. Dicha mariposa simboliza el dolor y luto de los familiares.

Contigua a la pared, se ubica una pequeña mesa de madera, en cuyo centro se pone un pequeño crucifijo y a su lado la imagen de la Virgen del Carmen o del santo de quien era más devota la persona fallecida. Sobre la mesa, se ubica también un vaso de cristal lleno de agua con una ramita de albahaca y una vela blanca. A través del crucifijo y la imagen del santo, se intenta ahuyentar a Satanás del lugar donde se está velando al muerto para así evitar que robe su alma. Con el vaso de agua se busca saciar la sed del difunto si ha muerto con sed. Así puede beber agua todos los días durante el novenario. En algunos casos, suele ponerse junto a la mesa una pequeña escalera, la cual representa el ascenso del alma al cielo luego de haber penado en el purgatorio. El arreglo del altar, en muchos velorios (especialmente en los realizados en zonas rurales), se realiza de acuerdo con el oficio que desempeñaba la persona muerta. De manera que si antes de morir el sujeto se dedicaba a la agricultura (campesino), en la tumba se cuelga un machete, un hacha, un rastrillo o cualquier otro elemento asociado con su oficio.

Paralelo a la organización de la casa y el altar, se lleva a cabo la preparación del cadáver. Ello se realiza en un cuarto de la casa. Para la elección de los atuendos que llevará el muerto se tienen en cuenta dos criterios: 1. La vestimenta que la persona pidió llevar en su funeral. 2. La vestimenta que utiliza el santo de quien era devoto. Generalmente se arregla al muerto de acuerdo con los atuendos propios del santo o patrón de la casa, como una manera de purificar su alma o de hacer que el santo interceda por él en el otro mundo.

Frente a la pequeña mesa del altar se sitúa, sobre una mesa más grande, el ataúd con el difunto. En cada esquina del féretro se ubican cuatro velas. Estas velas, junto con la puesta sobre la mesa del altar, simbolizan la luz y pureza del ritual de velación. Alrededor del féretro se colocan algunas plantas ornamentales sin florecer. Las plantas ornamentales, además de connotar vida y alegría, aluden al proceso de renacimiento implícito en el ritual de la muerte. De manera que, así como las plantas en un futuro florecerán, de igual manera la persona muerta renacerá.

En torno al altar de velación se colocan sillas para que se sienten los familiares, amigos y vecinos del muerto. Todos asisten con sus vestidos de luto: las mujeres llevan un vestido de color negro, morado, gris, café, o bien con una falda negra, una blusa blanca y un pañuelo negro morado o cualquier otra variedad. Los hombres y los niños, generalmente llevan un pantalón negro y una camisa blanca.

Una vez terminada la organización de la casa y la preparación del altar para la velación, se da inicio a la ceremonia de rezos y cantos de alabanza por el alma perdida. De esta ceremonia se ocupan, generalmente, los rezanderos, quienes son contratados por los familiares del muerto. Los rezanderos son personas especializadas en determinadas oraciones, letanías, décimas y cantos fúnebres. Las oraciones más usadas en los funerales son el Santo Santo, el Padre Nuestro, el Ave María y el rosario.

Durante la noche se rezan cinco rosarios: los tres primeros a las ocho, diez y doce de la noche, respectivamente; los dos últimos a las tres y cinco de la mañana. El rosario inicia de la siguiente manera:

“Santo, santo señor Dios de los ejércitos, que estás en los cielos y en la tierra de la majestad eterna de nuestra gloria, gloria al padre, gloria al hijo, gloria al espíritu santo” (esta última frase se repite tres veces).

Luego del rosario, se rezan cinco padrenuestros y cinco avemarías. Los padrenuestros son acompañados de letanías y en algunos casos continuados por cantos de alabao. El propósito de los rosarios es alejar al demonio que persiguió al difunto durante su vida y que en la muerte intenta llevarse su alma. La estructura e intención de las letanías está determinada por el rol que desempeñaba el difunto durante su vida. De manera que si la persona fallecida era padre o esposo, el rezo inicia de la siguiente manera: “Adiós mis hijos, se va tu padre y a mi Dios le pido no los desampare”.

En la última noche, cuando se está levantando la tumba, la letanía se dice de la siguiente forma:

“Hoy me despido de aquí, se acaba mi novenario
Mi familia queda triste, mis hijos quedan llorando
Lloran mis amigos y lloran mis hijos
Los dejé solitos porque Dios así lo quiso”.

El trabajo de los rezanderos inicia el día de preparación del altar y continúa a lo largo de los días del novenario. En algunos casos, la ceremonia de rezos es realizada por familiares o amigos del muerto. En dicho caso, el rezandero debe ponerse de acuerdo con ellos para turnarse en la ceremonia.

Los cantos fúnebres que acompañan y armonizan la ceremonia de rezos se denominan cantos de alabao. El alabao es un canto religioso de súplica a los santos, a la virgen, a

Jesucristo o de despedida del muerto. Las canciones de alabao son interpretadas por un grupo coral compuesto por cuatro, cinco o seis personas. El asunto del cual tratan dichos cantos se relaciona tanto con el contexto religioso como con el ámbito profano y secular. De manera que en un canto de alabao puede aludirse a pasajes y contenidos de la Biblia y la iglesia católica, como a hechos relacionados, directamente, con la vida del muerto o la comunidad. Mediante estos ritmos musicales se busca que el difunto llegue contento y alegre al cielo.

A las visitantes y asistentes del ritual de velación se les ofrece bebidas aromáticas (café negro, agua de panela con canela, café con leche) acompañadas, en algunas ocasiones, de pan con mantequilla o pan con queso. En la noche se ofrece aguardiente o viche (aguardiente artesanal propio de la región) para que no se duerman.

En la mañana del día siguiente al fallecimiento se prepara un desayuno comunitario en cuya elaboración colaboran algunas vecinas del difunto. Este desayuno se organiza por familia; así, en una mesa ubicada en el patio de la casa se sientan a desayunar los padres y sus hijos. Cuando una familia pasa a la mesa, es costumbre que ellos donen una limosna para la familia del muerto. Esta donación es anotada en un cuaderno por una persona encargada, quien además apunta, entre otras cosas, el nombre de los familiares y la cantidad de dinero dado.

4.2 SEPELIO O ENTIERRO

En la mañana o tarde del día siguiente se lleva a cabo el sepelio del difunto. Este ritual consiste en llevar al muerto, inicialmente, desde la casa hasta la iglesia del pueblo o barrio, y desde allí hasta el cementerio del pueblo o municipio. La salida del ataúd de la casa y los dos recorridos subsiguientes son acompañados por rezos, cantos y llantos de los familiares, amigos y vecinos del muerto. La mayoría de las personas realizan ambos trayectos caminando, otros van en bicicleta, moto o en buses contratados especialmente para la ocasión. Los familiares del difunto, las personas que llevan las velas que estaban en el altar de velación y las que cargan las coronas de flores que se

pondrán sobre la tumba o bóveda se ubican en la parte delantera del grupo, contiguo al carro funerario. Dicho carro es adornado, comúnmente, con coronas de flores, las cuales rodean el ataúd. En algunas etapas del recorrido, el ataúd es cargado por algunos familiares, amigos y vecinos del difunto (varones), como una muestra de respeto hacia la persona. En los funerales realizados en zonas rurales, el sepelio es acompañado de un grupo musical. Estas personas tocan el redoblante, clarinete, bombardino y flauta, o bien puede ir un grupo de cantantes de alabao.

Una vez se ha llegado a la iglesia, se realiza una misa en memoria del muerto. Inicialmente, el ataúd es ubicado a mitad de camino dentro del templo. Los familiares, amigos y vecinos cercanos al muerto toman asiento, los demás, se ubican de pie dentro y fuera del templo. El sacerdote se acerca al ataúd, expresa sus condolencias a los familiares del difunto, dice algunas palabras en su memoria y riega el féretro con agua bendita. Lo que se busca mediante el agua bendita es purificar y santificar a la persona fallecida para que pueda entrar al cielo. Además de lo anterior, el sacerdote realiza una pequeña oración en memoria del finado. Posteriormente, el ataúd es ubicado frente al altar del templo. En esta segunda etapa de la misa, se rezan algunas plegarias y oraciones y se cantan algunas canciones. A través de estas oraciones y cantos se pretende interceder y suplicar por el finado ante Dios, los santos y la Virgen. Además de ello, se realiza la liturgia de la palabra o prédica de la palabra de Dios. En dicho momento, el sacerdote alude al asunto de la muerte y la importancia de morir en los brazos del Señor. Esta liturgia culmina con la despedida del difunto.

Terminada la misa, el ataúd es llevado nuevamente al carro funerario y se continúa con la segunda parte del recorrido, que finaliza en el cementerio. En la entrada y alrededores del cementerio se ubican los vendedores de flores, de velas y demás elementos litúrgicos. Estos vendedores ofrecen sus productos a las personas del sepelio. Algunas compran flores o velas y otras, quienes traen de la casa los objetos litúrgicos, se dirigen directamente hacia la tumba. El color y tipo de flores que se colocan en la tumba varía según el rol que desempeñaba la persona fallecida en la

casa. De manera que si era esposa o madre se privilegian los claveles rojos. Para el resto de roles, se colocan flores de varios tipos.

La entrada al cementerio se realiza entre llantos, sollozos y cantos de los familiares, amigos y vecinos del muerto, lo que continúa durante el entierro. Comúnmente, en la entrada o centro del cementerio, se encuentra una pequeña capilla, en la cual se realiza los domingos, alrededor de las 9:00 a.m., una misa en honor a los muertos. El cementerio está organizado por sectores o bloques. El número de cada bloque se indica al inicio de cada uno, a través de un letrero que contiene números romanos. Los bloques están compuestos por un conjunto de tumbas o sepulturas. Cada tumba está dividida en cuatro, cinco o seis bóvedas. Encima o al lado de las tumbas se encuentran imágenes y esculturas de ángeles, santos y de la virgen. La mayoría de las bóvedas están pintadas de blanco y tienen lápidas de mármol. En la parte superior de las lápidas se anota el nombre del difunto, la fecha de nacimiento y de muerte como una manera de mantener su memoria y recuerdo. A los lados se colocan pequeños floreros, los cuales representan vida y renacimiento. En el centro aparece la imagen del santo de devoción del difunto y en la parte inferior un epitafio. Lo primero, con el objeto de que el santo interceda por él en el cielo y lo segundo es un mensaje de despedida y de homenaje al muerto; es un intento de recordarlo o mantenerlo en la memoria.

Antes de introducir el ataúd en la bóveda, los familiares y amigos más cercanos, entre llantos y sollozos, se despiden. Esta despedida es acompañada de cantos, de rezos, plegarias y cantos de alabao. Antes de que el sepulturero lo introduzca a la tumba, los asistentes hacen bolas de tierra que echan sobre el féretro, con ello buscan que Dios les rebaje o perdone sus culpas. Después, el sepulturero lo entierra y colocan una inscripción con el nombre, fecha de nacimiento y de muerte.

Luego de ello, los familiares y amigos del muerto regresan a la casa. Algunos vecinos y amigos retornan a sus respectivas casas para cambiarse y asistir en la noche al novenario. En la casa del muerto los familiares y amigos reinician el llanto, los rezos y los cantos. Pese a ello, la casa se organiza para la novena que inicia en la noche.

4.3 NOVENARIO

El novenario o rosario inicia en la noche del sepelio y se extiende las ocho noches siguientes. En estas novenas se llevan a cabo oraciones, rezos y cantos de alabao. Sobre la pequeña mesa del altar, donde se encuentra el santo de la devoción del muerto, se agregan cuatro velas, se cambian las flores y se llena el vaso de agua. En algunos casos se modifica la organización de la casa, porque lo importante es mantener los adornos, el Cristo y las velas. En estas noches se reparten bebidas aromáticas (café, agua de panela) a los invitados. Muchos, para no dormirse y matar el tiempo, llevan juegos de azar como el dominó o las cartas, otros se reúnen para recordar al muerto o hablar sobre los familiares o asuntos del día.

En estas reuniones cobran especial importancia los alabaos o cantos de alabanza al muerto, los cuales pueden ser alabaos mayores o menores. Los primeros son dedicados a Dios. Por ello, todas las personas deben estar de pie como una muestra de respeto. Los segundos son cantados a la Virgen, a los santos y a las almas de los muertos. En ellos las personas pueden estar sentadas.

En la última noche, un poco antes de las cinco de la mañana, el rezandero, luego de rezar el rosario, pronuncia algunas letanías y canta alabaos para levantar la tumba. Este canto matutino tiene por objeto despedir al difunto, lo cual debe hacerse antes de las cinco de la mañana para que el muerto pueda entrar al cielo. Después de esta hora, le es imposible entrar, lo que lo obligaría a vagar por la tierra sin tener descanso eterno y atormentar a los familiares. En efecto, desde su muerte y a lo largo de las nueve noches hasta que es despedido, el muerto deambula por el mundo de los vivos. Para los creyentes, en estos días, visita la tumba, bebe un poco de agua del vaso, entre otras cosas. Su alma tiene descanso en la madrugada de la última noche, cuando, a través de rezos, cantos y letanías, sube al cielo. Una vez terminada la última ceremonia se da inicio al levantamiento de la tumba.

4.4 EL LEVANTAMIENTO DE LA TUMBA

Una vez terminada la ceremonia de despedida del difunto, se da inicio al levantamiento de la tumba o altar de velación. Los dolientes dicen que es el momento más duro, se interrumpen los cantos de alabaos, se apaga la energía. El rezandero inicia el rezo final; implora por el alma del difunto diciendo “que Dios lo saque de pena y lo lleve a descansar”. También reza por los familiares presentes. En este momento se quitan las decoraciones de las paredes, se desbarata la tumba, se cubre el Cristo y se apagan las velas. Esto es acompañado de llantos y sollozos de los familiares, quienes se preparan, junto con el rezandero, para la oración o rezo final por el alma del difunto. Al tiempo que se van retirando los elementos que componen la tumba, los cantantes de alabao entonan la siguiente canción:

Levanten la tumba
Del cuerpo presente
Se despide un alma
Que es vida y que es muerto
El que esté llorando
Déjelo llorar.

Luego de ello, las personas se reúnen para desayunar. Terminado el desayuno, los visitantes se despiden de los familiares del muerto y se marchan. En este último día, las personas que no dieron limosna los días pasados lo hacen.

Es de anotar que, en el Chocó, se denomina tumba a la que se prepara para los adultos, porque para los niños (Gualí) no se hace tumba sino altar. Se hace con dos sábanas blancas o de colores. Desde las siete de la noche se pide permiso para empezar la ceremonia. Durante este rito, el angelito (como se le dice al niño muerto o Gualí) permanece en el altar. Con el romance se alternan las rondas y juegos. El padrino y la madrina sacan al niño del altar y bailan. Si los padrinos no van a bailar, el padrino sostiene la vela y la madrina la bandera. Los padrinos lo bendicen, los niños,

jóvenes y adultos participan en los juegos cantando rondas como la Buluca (muñeco que hace las veces de niño), el trapiche, el camino de Tutunendo, el tigre o mi plata. Se alternan estos juegos con chistes, cuentos, poesías, versos y adivinanzas. Se reparte viche, agua de panela, café, galletas y pan.

Es de destacar que a los niños no se les hace novena, no se les carga luto y a los que nacen muertos no se les llora. A la madre que se muere con el niño en el vientre se bautiza Juan o Juana, porque no se sabe si es hombre o mujer. Al otro día se levanta el altar. La despedida del niño termina con el entierro. Se le canta romances.

4.5 PRÁCTICAS POSFUNERALES

No todas las prácticas asociadas con el ritual de la muerte tienen lugar en alguna de las etapas anteriormente descritas (preentierro, sepelio o entierro, novenario y levantamiento de la tumba). Otras se realizan después de haber transcurrido o pasado estos momentos. Dentro de las prácticas asociadas con la muerte, una vez terminados o finalizados los momentos aludidos, se encuentra la visita a los cementerios. Dicha práctica se lleva a cabo, comúnmente, los domingos desde muy temprano. Los dolientes (familiares, amigos y vecinos del muerto) visitan el cementerio del pueblo o el municipio con el objeto de asear la tumba, rezar por su alma y tener un diálogo o conversación con el fallecido. El asear la tumba (barrer la bóveda, limpiar la lápida, cambiar las flores) supone una muestra de respeto, una manera de mantener limpio y aseado su lugar de descanso. Tanto el rezo en honor del muerto y el diálogo son una forma de recordarlo o mantener intacta su memoria, es decir, una manera de tenerlo “vivo”. A través de estas oraciones y conversaciones se busca el auxilio y favor del muerto en asuntos relacionados con el diario vivir de los dolientes. La persona fallecida se concibe, de esta manera, como un sujeto activo que puede intervenir para bien o para mal en la vida y suerte de los vivos. De aquí precisamente, la importancia de este ritual de visita a los cementerios.

4.6 REPRESENTACIONES SOBRE LA MUERTE

La observación de las prácticas funerarias de los habitantes de la ciudad de Quibdó, aunada al análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a algunos participantes de dichos rituales, mostró que la mayoría de ellos poseen las siguientes representaciones sobre la muerte: 1. La muerte como un rito de tránsito o una etapa dentro del proceso de vida. 2. El cementerio, y en particular la tumba, es un lugar a través del cual se busca mantener la memoria del muerto. 3. La tumba es un lugar semejante a la casa. Es un espacio de diálogo entre los vivos y los muertos. 4. Los muertos son sujetos activos que pueden interceder o intervenir en la vida de los vivos.

- ***La muerte como un rito de tránsito o una etapa dentro del proceso de la vida***

Para los habitantes de la ciudad de Quibdó, la muerte, más que asumirse como una culminación, se entiende como la extensión o prolongación de la vida. Como práctica ritual, la muerte no se limita a un hecho biológico y fisiológico, sino que es, ante todo, un fenómeno social y cultural que supone una transformación de carácter ontológico en el sujeto (Ceriani, 2001). Este cambio en el ser se reafirma y refuerza a través del conjunto de creencias, actitudes, oraciones, canciones y acciones asumidos y realizados por los las personas durante los rituales mortuorios.

A través del ritual de la muerte, los familiares, amigos y vecinos del difunto buscan, en el marco de la religiosidad católica, que pase “a mejor vida” o ascienda hasta el cielo, donde se reunirá con Dios, la Virgen María, los santos y, principalmente, con sus antiguos familiares y amigos. Pero para que este ascenso, paso o transformación pueda realizarse, es necesario que el alma del difunto haya sido purificada y santificada con anterioridad a través de una serie de rituales y acciones que incluyen tanto la preparación, organización y ordenación de la casa, como la elección de una vestimenta adecuada, la bendición del padre y la despedida.

La purificación de alma del difunto a través del conjunto de rituales funerarios supone una transformación de carácter ontológico. De aquí la importancia de realizar, con la mayor rigurosidad y puntualidad, dichos rituales. La purificación del muerto se hace visible, por ejemplo, a través de la preparación del altar. Las imágenes, crucifijos y los santos puestos sobre la mesa de velación son elementos que buscan, precisamente, limpiar de pecados al difunto y prepararlo para el viaje. Del mismo modo, las flores que rodean al ataúd y que se ponen sobre la mesa de velación simbolizan el renacimiento o reencarnación del sujeto, es decir, una nueva vida o un regreso a la vida.

De hecho, existen en los distintos rituales funerarios elementos que, de manera precisa, indican esta representación de la muerte como rito de tránsito. Por ejemplo, en el momento del preentierro, cuando se está preparando el altar de velación, el poner una pequeña escalera contigua a la mesa de velación muestra claramente que, para los quibdoceños, la muerte es asumida como un paso o un ascenso, no material sino espiritual. Es decir, la escalera simboliza el puente que conecta la vida en la tierra con la del cielo. Por supuesto, esto supone un cambio, una transformación ontológica en el sujeto (ante todo, un cambio moral y espiritual). También implica una continuidad en el camino, un puente que conecta dos caminos aparentemente separados.

Del mismo modo y en la primera parte del ritual de entierro, cuando el difunto es llevado hasta la iglesia, el sacerdote, a través del agua bendita, las oraciones y el canto, purifica y santifica el alma del muerto para que éste pueda ascender hasta el cielo.

Por último, en la última noche del novenario, un poco antes de las cinco de la mañana, el rezandero lleva a cabo la ceremonia de rezos, letanías y cantos de alabaos, todo ello con el objeto de despedir al difunto. Es, precisamente, en esta última noche, cuando el alma del muerto abandona la tierra y asciende hasta el cielo. Es tan importante llevar a cabo la ceremonia de despedida que, si no se realiza a tiempo o de acuerdo con los parámetros generales, el alma de la persona fallecida puede vagar por la tierra sin tener descanso eterno, atormentando a los familiares y amigos.

- ***El cementerio como un lugar a través del cual se busca mantener la memoria de los muertos***

El análisis de las entrevistas semiestructuradas, realizadas a los habitantes de la ciudad de Quibdó, mostró que el cementerio es un espacio de la memoria y el recuerdo. Como espacio de la memoria, el cementerio, y en particular, la tumba del muerto, se configura a partir de una serie de predisposiciones, acciones y actitudes en el familiar, de arreglos y preparaciones en la tumba.

A través de la visita a los cementerios se busca mantener intacta la memoria del difunto como un rechazo a la soledad y el olvido que conlleva la muerte. Ello se hace visible, por un lado, mediante los epitafios que adornan la tumba:

Madre: El silencio de tu ausencia no podrá alejarnos de ti, pues fuiste, eres y serás la razón de ser de nuestras vidas.

Tu recuerdo permanecerá para siempre en nuestros corazones.

Recuerdo de esposa, hijos, y demás familiares.

Del mismo modo, el adornar la tumba con la imagen de la persona fallecida es una manera de luchar contra el olvido que supone su muerte. De esta manera, se tiene una representación icónica del difunto.

La tumba como un lugar semejante a la casa. Como un espacio de diálogo entre los vivos y los muertos.

Para los habitantes de la ciudad de Quibdó, el cementerio, y en particular la tumba de la persona fallecida, representa la casa o el hogar del difunto. Esta equivalencia, entre la tumba y la casa parte de un supuesto: la existencia de una vida después de la muerte, lo que supone concebir la muerte como un rito de tránsito o de paso (Finol y Fernández, 2010). De manera que, aunque haya acabado la vida en la tierra, esta persona continúa viva o está viva en el más allá, lo cual obliga a sus familiares a tratarlo como “si

estuviera vivo”. Puede tenerse una conversación y puede incidir en los eventos cotidianos.

De esta manera, y en tanto espacio simbólico semejante a la casa, la tumba reproduce el esquema de visita a la casa de un amigo o familiar vivo. En primer lugar porque, al igual que la visita a la casa, la visita al cementerio supone un acto de solidaridad, amistad y fraternidad entre dos individuos; en segundo lugar, porque constituye un proceso dialógico o una relación comunicativa.

De igual forma, en la práctica de visita a los cementerios (o prácticas posentierro), se establece un acto de comunicación exclusivamente entre la familia y el muerto, a diferencia de la práctica del velorio, en donde el proceso comunicativo se establece entre los amigos, vecinos, el grupo social y los familiares del muerto (Fernández y Finol, 2010).

Las temáticas tratadas en estas conversaciones tienen que ver con asuntos y problemas domésticos, la vida de los hijos, padres, familiares (novedades en la familia, logros o errores de los hijos o familiares, muerte de algún amigo o familiar, etc.). Cuando el muerto era padre, en estas conversaciones se suele aludir a los logros alcanzados por sus hijos como una manera de mantenerlo alegre.

Otra forma que toman dichas conversaciones son la oración y el rezo, las cuales son otra forma de comunicación entre el familiar y el muerto. En esta segunda forma de comunicación, toma especial importancia la conversación-petición. Se busca que el muerto interceda en la vida de los vivos. Es decir que se parte de un supuesto: los muertos son sujetos activos que pueden intervenir o afectar la vida de los vivos.

La asociación entre la casa y la tumba del muerto es tan fuerte que sus familiares consideran que es de suma importancia mantener aseado dicho lugar. Desde muy temprano, los familiares del difunto llegan, sobre todo los domingos, al cementerio y

realizan una limpieza general de la tumba del muerto. Así, se barre la bóveda, se limpia la lápida y se cambian las flores.

- ***Los muertos como sujetos activos que pueden interceder o intervenir en la vida de los vivos***

Para los quibdoseños, los muertos son sujetos activos que pueden intervenir o afectar la vida de los vivos. De hecho, en gran medida, el propósito del ritual de velación es hacer que el difunto pase al otro mundo y deje de intervenir en los asuntos humanos. Por ello, se lleva a cabo la ceremonia de rezos y cantos de alabao y se despide en la última noche de velación.

Sin embargo, al mismo tiempo se reconoce que el vínculo que une al muerto con el mundo no desaparece del todo. Todavía puede intervenir, positiva o negativamente, en los asuntos humanos. De aquí que sea importante hacer la visita regularmente en la tumba para que no se sienta ofendido con los familiares y les envíe calamidades. De la misma forma, se asiste a misas los domingos o se hace una misa anual en honor al difunto. En estos espacios, se establece un diálogo o comunicación con la persona fallecida a través de oraciones, cuyo propósito es, por un lado, hacer que el muerto no se sienta ofendido, y por el otro, suplicar por su ayuda, amparo o bendición en los hechos de la vida.

4.7 LA TUMBA

Ahora, trataremos la tumba, ya que allí se exhiben los objetos semióticos que para estas culturas son los objetos africanos que utilizaban para adorar a sus muertos. Estos son los mismos que los afroquibdoseños han adoptado para la celebración de los eventos de funebria.

Retomando la semiótica indicial (Magariños, 1996), se analizarán los objetos presentes en uno de los universos semióticos de la funebria, el cual es la tumba. El crucifijo es el

elemento principal, es un objeto semiótico y es analizado como una réplica simbólica, pues en cada proceso fúnebre se repite ese mismo fenómeno. El crucifijo se puede apreciar como escultura y también como réplica del simbolismo católico, también el olor a muerto que para esta comunidad se dice que huele a vela, café o formol.

Según los informantes, para los habitantes de esta comunidad es ley y un acuerdo realizar los 9 días de la novena, también vestirse de luto durante un año o más. El signo es un acuerdo social. Este caso también se aplica para el crucifijo que se utiliza en la tumba, el vaso con agua y la ramita de albahaca morada. Esto es un acuerdo social porque se cree que el fallecido murió con sed y viene a tomar agua durante los 9 días de la novena.

Siguiendo los postulados de (Magariños, 1996) se precisa que el crucifijo que aparece en la tumba recupera una forma que ya no está, así como una fotografía recupera el rostro de un ausente. El crucifijo, en este caso, recupera la presencia del simbolismo católico en el proceso ritual. En la funebria, se da una especie de sincretismo, la influencia católica a través de la cultura española y la influencia africana a través de las costumbres de los esclavos representada en los alabaos, Gualíes, novenas, rondas, juegos de mesas y la gastronomía.

4.8 EL CEMENTERIO, LOS EPITAFIOS Y LA BÓVEDA

4.8.1 Aproximación semiótico-etnográfica

El domingo 8 de enero del 2012 a las 8:45 a.m., llegué al cementerio de la ciudad de Quibdó con el propósito de hacer un análisis etnográfico. Observé al entrar que a lado y lado de la subida hay árboles ornamentales. Antes de entrar al cementerio, en la subida del costado derecho de la entrada, se encuentran los vendedores de flores, los cuales sostienen un diálogo ameno con los dolientes que cada domingo se acercan a comprarlas para adornar las tumbas de sus seres queridos. Al preguntar a los vendedores cuáles son las que más se venden, ellos manifestaron: “ se venden según

la ocasión; por ejemplo, para las esposas se venden mucho los claves rojos y para el resto de la familia se les colocan mixtas, el costo de las flores oscila entre cinco mil y diez mil pesos”.

Cerca de la puerta de la entrada al cementerio propiamente dicho, hay dos parquecitos: uno a la izquierda y otro a la derecha. El de la izquierda tiene cuatro bancas y una palmera grande, también una estatua de San José y cuatro lámparas verticales, cada una con lámparas en forma de hexágono. En el parquecito de la derecha hay dos bancas en aluminio, dos lámparas de pie y una palmera pequeña, todo esto en la parte de adelante. En la parte de atrás hay un parqueadero para motos y carros. También se evidencia allí cerca una sección del cementerio en donde otrora se enterraban a los que se suicidaban o morían sin bautizar.

El nombre del cementerio es San José. Está organizado por sectores y cada sector tiene un letrero donde está escrito el nombre, el bloque al que pertenece y el número en signos romanos. También hay ángeles en la mayoría de los bloques y en el centro una capilla pequeña, en donde los domingos el sacerdote César Perea, a las 9:00 a.m., celebra la Santa Misa. Para la celebración, el sacerdote usa una túnica color crema (alba casulla) y una estola morada en señal de luto que se le profesa a los muertos. A la hora de la misa, la mayoría de las personas que allí encontraban participaron en la homilía, pero los evangélicos se retiraron porque su credo es distinto.

En su mayoría, las bóvedas están pintadas de blanco y tienen lápidas de mármol, unas más modernas que otras. En las lápidas se pueden observar epitafios con expresiones de afecto que se pudieron haber dicho en vida y no se dijeron. En las lápidas también hay un florero a cada lado, el nombre del difunto en la parte superior, en un lado la fecha de nacimiento y al otro la de fallecimiento. En el centro, casi todas tienen la imagen del santo de su devoción en vida y al final el epitafio. Cabe resaltar que los dolientes dan tres golpecitos o tocan con delicadeza las lápidas, rezan y piden a sus parientes los favores que necesitan y al despedirse les dicen expresiones como “te quiero mucho”, “te extraño”, “me haces falta”, “el domingo nos volvemos a ver”. A

continuación se analizarán algunos epitafios teniendo en cuenta las representaciones sociales, desde la óptica de Moscovici, especialmente en lo concerniente a las creencias y actitudes. Para ello se escogieron cinco epitafios.

- **EPITAFIO N° 1**

Eloisa Padilla Mosquera

Junio 25 de 1914 – Abril 4 de 1974

Madre: “El silencio de tu ausencia no podrá alejarnos de ti, pues fuiste eres y serás la razón de ser de nuestras vidas”.

Recuerdo de tus hijos.

La representación social que tiene este epitafio, desde las creencias, es que esperan que su madre los acompañe aunque esté muerta, porque para ellos esto es lo más importante. Evidencia la importancia que tiene la figura femenina y maternal en la sociedad quibdoseña..

- **EPITAFIO N° 2**

Juana Bautista Palacios Martínez

Mayo 18 de 1914 – Noviembre 9 de 2010

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, Filipense 4-13.

La lápida es de mármol, tiene flores artificiales tras un vidrio, en el centro hay una cruz negra con rayos dorados. Está enrejada y tiene un candado como protección. Por el discurso del epitafio, se evidencia que los dolientes son evangélicos.

- **EPITAFIO N° 3**

Luis Arecio Rodríguez San Martín:

Mayo 11 de 1952 – Agosto 15 de 2009

“Tu recuerdo permanecerá para siempre en nuestros corazones”.

Recuerdo de esposa, hijos y demás familiares.

Al igual que el primero, los familiares creen en que el difunto los acompañará por siempre a través de sus pensamientos. La lápida está hecha en mármol y es bastante moderna.

- **EPITAFIO N°. 4**

María Rentería de Cuesta

Julio 10 de 1916 - Octubre 20 de 2007

“Fue esposa, madre y abuela, cumplió con Dios y su hogar; nos dio cariño y comprensión.

Esa eres tú mamá.

La representación social que se evidencia es de una mujer prototípica de la región: encargada de sus parientes y de las labores propias de la casa. Le alaban todas las cualidades que tuvo en vida.

- **EPITAFIO N° 5**

AURA MARÍA RENTERÍA PANESSO

Agosto 24 de 1942 – Octubre 10 de 2005

“En ti hallamos una escuela de amor que nos brindó coraje y valor para afrontar la vida. Y aunque tu partida nos deja un gran vacío, nuestro amor y gratitud siempre estarán contigo”

¡Madre, mejor imposible!

Tus hijos y nietos

Al igual que en los anteriores, se puede apreciar la representación social propia de la mujer chocoana y las actitudes de los dolientes frente a la feminidad.

El cementerio San José, por su organización y colorido, se podría considerar como un parque, pues hay personas que van hasta allá, sólo por pasear.

4.9 ANÁLISIS SEMIÓTICO DEL LEVANTAMIENTO DE TUMBAS EN LOS EVENTOS DE FUNEBRIA

La funebria es un término acuñado por el insigne antropólogo chocoano Rogelio Velásquez (2000), en su libro Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano. Para este antropólogo y escritor chocoano, la funebria son todos los rituales que los afrochocoanos realizan en torno a la muerte. Como ya se comentó, esta investigación, desde la semiótica, se apoya en los conceptos de símbolo, indicios, íconos, signos y señales que alrededor de la muerte existen para esta cultura.

Teniendo en cuenta que la tumba es una de las categorías de la funebria y también se puede clasificar como signo de muerte, se la definirá desde diferentes ópticas. En el diccionario de la biblioteca lbalpe para el estudiante, se define el término tumba como: sepulcro, armazón en forma de ataúd para la celebración de exequias. Para los afroquibdoseños, tumba es sinónimo de altar y se utiliza como elemento sagrado para velar a los muertos. Se constituye por sábanas blancas como sinónimo de pureza, para así limpiar el lugar donde se va a velar el difunto. Un crucifijo sirve para ahuyentar a Satanás del espíritu del muerto y del lugar donde lo van a velar. Una mariposa elaborada con tela negra es la señal del luto. Hay una mesita al pie de la tumba donde va un vaso con agua y una ramita de albahaca o de escubilla. Esto simboliza una ayuda al difunto que murió con sed, sirve para que vaya todos los días a beber agua hasta el último día de la novena. También se acostumbra a adicionar a la tumba unas escaleras en miniatura, las cuales indican el ascenso del difunto al cielo después de haber purgado todas sus culpas.

En la provincia del San Juan, especialmente en Andagoya, dependiendo del oficio que haya desempeñado el finado en vida, así mismo son los arreglos de la tumba. Por ejemplo, si el difunto en vida se desempeñaba como agricultor, en la tumba se le cuelgan el machete, el hacha y el rastrillo. En la tumba, en la parte central, se ubica el difunto ya arreglado, con la ropa que en vida exigió que se le colocara para acercarse a Dios. De acuerdo con la fe que haya profesado, por ejemplo si era creyente de la Virgen del Carmen, se le coloca su hábito.

Al difunto, el primer día se le hace un velorio, el cual consiste en rezar cinco rosarios y cantar alabaos en cada sesión y también letanías. Para hacer el rosario, hay unas personas especializadas que se les llama rezanderos y realiza cada dos horas. Empieza desde las ocho de la noche y termina a las cinco de la mañana. La creencia es que con el rosario se le acaba de arrancar el demonio que en vida ha perseguido al difunto y con el canto de los alabaos se aspira despedirlos con música para que lleguen alegres al cielo.

El alabao es en esencia un canto coral de alabanza o exaltación religiosa ofrendado a los santos. Con el transcurrir del tiempo su uso se hizo extensivo al contexto fúnebre, convirtiéndolo además en cantos de velorios para adultos, Por lo general, se interpreta sin instrumentos, es decir, a capela, aunque en algunas ocasiones puede tener acompañamiento rítmico de percusión si es para niños. Dentro de sus características se destacan el acento salmodiano (propio de las exaltaciones cristianas) y la escala musical que evoca el canto llano. Los intérpretes lo cantan manteniendo la armonía de las distintas voces, sin variar la melodía e introduciendo modulaciones propias de la música colectiva de las tradiciones africanas.

En algunos casos, la temática de los versos se aparta del contexto religioso y resalta aspectos profanos. En los alabaos de tipo fúnebre, se combina, de forma indistinta pasajes que hacen referencia a la vida del difunto y exhortaciones místicas. En toda la costa pacífica colombiana, este tipo de expresiones musicales son de numerosos tipos como el denominado “Tío Guachupecito”. Son características de todo el litoral; se

nombran todos los santos del cielo católico, alternando los versos con el nombre de un pez negro y largo que es el que da el nombre de la tonada. En el departamento del Chocó, por ejemplo, es muy popular el alabao dedicado a San Antonio o “Velo que bonito” para los niños.

Es de anotar que, a los acompañantes al velorio, se les reparte viche, el cual es un tipo de aguardiente procesado artesanalmente en el Chocó, pero sin químicos. Además se reparte aguardiente Platino o Antioqueño, café, pan y agua de panela. A su vez, esta actividad fúnebre se combina con juegos de azar como el dominó o pájaro. Este último, en el chocó se realiza con cartas e intervienen de dos a cuatro participantes. Quien pierde se le dice que está pajareado y debe repartir las cartas en el juego siguiente o parada como la denominamos los quibdoseños. Cada treinta minutos los jugadores deben pagar una garita al dueño del establecimiento donde están jugando y se paga quien haya ganado la parada cuando se cumplen los treinta minutos. Lo anterior si es en un establecimiento público, pero en los velorios no se cobra, es decir, se juega para distraer el tiempo.

Es de resaltar, que los jugadores son gente conocida y casi siempre del mismo estatus social. En caso de jugar en un velorio o última novena, los participantes se ubican en la parte de afuera para no interrumpir el rezo. Como ya se comentó, la primera tanda del rosario es de ocho a diez de la noche, a las doce de la noche el rezandero inicia otra tanda de rosarios y además empieza a decir las letanías, como las llaman en Andagoya. En Quibdó se llaman responsorios. Es lo que se canta para rezar cada padrenuestro cuando se está haciendo el rosario y se rezan de acuerdo con el motivo, por ejemplo cuando se muere el padre se dice: “A dios mis hijos, se va tu padre y a mi Dios le pido no los desampare”. Después de este responsorio se reza el Padre Nuestro. Para pedir perdón, se dice el siguiente: “Custodia santo cáliz bendito, hoy le pido perdón a Cristo”.

El responsorio en algunos casos es de resignación; se acepta la voluntad de Dios frente a la suerte que puedan correr los hijos. Para empezar a rezar, se inicia: “por la señal de

la santa cruz”, y el rezandero inicia diciendo lo siguiente: “este es arma de todo fiel cristiano con el que nos defendemos del enemigo malo. Santo, santo señor Dios de los ejércitos, que estás en los cielos y en la tierra, de la majestad eterna de nuestra gloria”. Luego se dice: “Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo” (tres veces). Así comienza el rezandero a rezar el rosario, el que en la religión Católica se hace a la Virgen del Carmen. Cuando el rezo se está terminando, se reza cinco padrenuestros y cinco avemarías. En cada padrenuestro se canta un responsorio.

5.7.7 CONCLUSIÓN DEL ANÁLISIS DE LOS EPITAFIOS

En la investigación semiótica de la funebria en el municipio d Quibdó, se describió y analizó desde el punto de vista semiótico y cultural las representaciones sociales del ritual que en torno a la muerte se llevan a cabo tradicionalmente en dicho Municipio:

Al analizar el epitafio número 1

ELOISA PADILLA MOSQUERA: Junio 25 de 1914 – abril 4 de 1974

Madre: El silencio de tu ausencia no podrá alejarnos de ti, pues fuiste y serás la razón de ser de nuestras vidas.

ANÁLISIS: La representación social que tiene este epitafio desde las creencias, es que la madre, aunque en el silencio de la muerte siempre los acompaña, porque para ellos es lo más importante. También es una descripción densa puesto que es un diagnóstico de todo el afecto que sentían por su madre. Del mismo modo, el epitafio es un objeto semiótico (Magariños, 1996).

En igual sentido, se analizaron los signos representativos en los eventos de funebria en el Municipio de la referencia, desde la óptica del signo peirceano así:

CUALISIGNO: Cuando el representamen es una cualidad, un sentimiento, alegría, tristeza, bondad etc. Esta división del signo, según Peirce es, oportuna para la investigación que se adelanta, pues según los informantes lo que se vive en el proceso de funebria (muerte) es un sentimiento de tristeza y dolor por el fallecimiento de un ser querido y lo manifiestan con el recogimiento, el estado de ánimo que es triste y, para el luto, esta comunidad ha escogido los colores negro, morado y blanco. La jerarquía de los mismos es de acuerdo al grado de consanguinidad, por estereotipo (Moscovici), quien no sigue estas reglas de conducta está violando los esquemas familiares y por lo tanto recibe un castigo social.

Respecto al SINSIGNO dice Peirce: "cuando el representamen es un objeto concreto, una escultura, un olor, se refiere a esta revisión del signo y en ella se evidencia el texto cultural (Lotman, 2000) que es la tumba, en ésta, el crucifijo se podía apreciar como escultura y también como réplica del simbolismo católico. De igual manera, el olor a muerto que para esta comunidad se dice que huele a vela, café o formol.

EL LEGISIGNO: El cuál es la última división del representamen para Peirce, es un acuerdo social establecido como ley. Para los informantes de esta comunidad en referencia es ley realizar los 9 días de la novena, también vestirse de luto durante un año o más. Como investigadora, tímidamente, me atrevo a decir que también se observa la división del signo está imitando al objeto, cuando intenta parecerse, asemejarse como un retrato o un mimo que intenta imitar a alguien. En este caso, la tumba como universo semiótico de la muerte imita las costumbres de los negros africanos, los cuales al ser traídos como esclavos rememoraban los eventos de la muerte (Friedemann 1982).

De la división del signo según el objeto, también, hace parte el símbolo, el cual no tiene una relación directa con el objeto, sino que esta relación se da por acuerdo social. Este caso también se aplica el crucifijo que se utiliza en la tumba, el vaso con agua y la ramita de albahaca, todo esto es un acuerdo social, porque se cree que el fallecido murió con sed y viene a tomar agua durante los nueve (9) días de la novena.

Siguiendo los postulados de (Magariños, 1996), se precisa que el crucifijo que aparece en la tumba es un indicativo como indicio icónico, porque este aparece recuperando una forma que ya no está, una fotografía recupera el rostro de una persona ausente. El crucifijo, en este caso, recupera la presencia del simbolismo católico en el proceso ritual. En la funebria, se da una especie, de sincretismo, la influencia católica a través de la cultura española y la influencia africana por medio de las costumbres de los esclavos, representada en los alabaos, gualíes, novenas, rondas, juegos de mesa y gastronomía.

En conclusión en la funebria se da casi toda la división del signo desde la óptica de Peirce y Magariños. Además, se establecieron las relaciones que se dan entre los elementos semióticos de la funebria, como también se describieron los objetos semióticos presentes en la misma; de igual modo, se analizaron las representaciones sociales de las expresiones presentes en los epitafios, también, se pudo evidenciar el conocimiento sobre la funebria que poseen los habitantes de Quibdó, además se precisó que en la división del signo que hace Peirce y Magariños se evidencian los signos de la funebria.

5. CONCLUSIONES

La observación de los rituales funerarios de los habitantes de Quibdó, Chocó, aunada al análisis de las entrevistas semiestructuradas, indicó que ellos manejan un texto funerario articulado por cuatro tipos de representaciones sobre la muerte: 1. La muerte como un rito de tránsito o una etapa dentro del proceso de vida. 2. El cementerio, y en particular la tumba, como un lugar a través del cual se busca mantener la memoria del muerto. 3. La tumba como un lugar semejante a la casa, como un espacio de diálogo entre los vivos y los muertos. 4. Los muertos como sujetos activos que pueden interceder o intervenir en la vida de los vivos.

Estas representaciones aparecen entrelazadas y relacionadas en la práctica funeraria; definen, regulan e inciden en la configuración de dichas acciones. Son una visión compartida sobre las situaciones involucradas con la muerte.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones. Filosofía y cultura contemporánea*. México: Editorial Coyoacán.
- Albano, S., Levit, A. y Rosenberg, L. (2005). *Diccionario de Semiótica*. Buenos Aires: Quadrata.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Benveniste, É. (1979). *Problemas de lingüística general II: Semiología de la lengua*. Bogotá: Siglo XXI Editores.
- Beuchot, M. (2004). *La semiótica. Teoría del signo y el lenguaje en la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ceriani, C. (2001). Notas histórico-antropológicas sobre las representaciones de la muerte. *Arch. Argent. Pediatr.* 99(4) Recuperado de <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2001/326.pdf>.
- Córdoba, D. y Rovira, C. (1998). *El alabao. Cantos fúnebres de la tradición oral del pacífico colombiano*. Bogotá: Corpidencu
- Dubois, J. (1979). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- Eco, U. (1994). *Signo*. Bogotá: Editorial Letra e.
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.

- Fernández, K. y Finol, J. (2010) Etno-semiótica del rito discursivo funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos. Buenos Aires: Editorial El Cardo.
Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/154628.pdf>.
- Friedemann, N. (1989). *Criele Criele Son. Del Pacífico Negro. Arte, religión y cultura en el litoral Pacífico*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Friedemann, N. (1992). Huellas de africanía en Colombia. Nuevos escenarios de investigación. *Thesaurus XLVII* (3).
- Friedemann, N. y Arocha J. (1986). De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia. Bogotá: Editorial Planeta.
- Geertz, C. (1991). Interpretación de las Culturas. Barcelona: Gedisa.
- Guiraud, P. (2004). *La Semiología*. México: Siglo XXI Editores.
- Hurrego, R. (2014). *Entrevista a Fabiola Torres*. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=qJOa7d8He2U>
- Instituto colombiano de cultura hispánica (2000). *Geografía Humana de Colombia. Variación Biológica y Cultural en Colombia (Tomo I)*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Lévi-Strauss, C. (2002) *Mito y significado*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lotman, I. (1983). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. *Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, 2. Recuperado de:
<http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos/pdf/entre2/escritos/escritos2.pdf>

- Lotman, I. (2000). *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Valencia: Frónesis Cátedra, Universidad de Valencia.
- Magariños, J. (1996). *Los Fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. Buenos Aires: Edicial. Recuperado de: <http://www.magariños.com.ar/6-Fundamentos.html>
- Magariños, J. (2008). *La semiótica de los bordes: apuntes de metodología semiótica*. Buenos Aires: Comunicarte.
- Marafioti, R. (2004). *Charles S. Peirce: el éxtasis de los signos*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea digital*, 2. Recuperado de: www.raco.cat/index.php/Athenea/article/download/34106/33945.
- Moreno Mosquera, W. (2000). *El Gualí*. Brasil: Oszparz.
- Morris, C. (1994). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona: Paidós
- Moscovici, S. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Moscovisi, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.
- Ortiz Manrique, J. (2005). La crisis pasional en el rito del entierro desarrollado por un grupo de jóvenes de la periferia de Bucaramanga. *Revista UIS Humanidades*, 35(2).
- Real Academia Española (2011). *El Diccionario de la lengua española (DRAE)*.

Rodríguez Wilchez, A. J. (2008). El rito del velorio en la comunidad afrodescendientes de San Antonio Sucre, como práctica semiótica. *Revista S*, 2(2). Recuperado de: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistaS/article/view/233>.

Saussure, F. (1990). *Curso de lingüística general*. Medellín: Editorial Víctor Hugo.

Sebeok, T. (1996). *Signos: Una introducción a la semiótica*. Barcelona: Paidós.

Serrano, J. F. (1994). *Cuando canta el guaco: la muerte y el morir en poblaciones afrocolombianas del Baudó, Chocó*. (Tesis de pregrado) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Torres, D. (2007). Reconstrucción socio-semiótica de la discursivización del ritual de la tumba. *Boletín de Lingüística*, 19(27) Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092007000100005&script=sci_arttext

Turner, V. (1980) *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI.

Vasilachis, I. (2007). Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso. *Discurso y sociedad*, 1(1). 148-187

Velásquez, R. (2000) *Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Verón, E. (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Madrid: Gedisa.

7. ANEXOS

7.1 ANEXO 1. ENTREVISTA

Objetivo:

Identificar los tipos de representaciones sobre la muerte que poseen los habitantes de la ciudad de Quibdó, Chocó.

Encargado: Rocío Urrego

1. ¿Cómo se organizan o qué acciones se realizan en una familia cuando se muere alguien?,
2. ¿Cómo organizan la casa?
3. ¿Cómo preparan al muerto?
4. ¿Quiénes son los invitados a estos rituales?, ¿Cómo deben vestir estas personas?, ¿Qué acciones realizan cuando asisten a los rituales?
5. ¿Qué acciones y actividades se realizan en estos rituales?
6. ¿Qué cantos, rezos, oraciones, rosarios, se cantan durante dichos rituales y quiénes son los encargados de realizarlos?
7. ¿Cómo se organizan las personas para el sepelio o entierro del muerto?, ¿Qué se realiza en la misa?
8. ¿Cómo es la entrada al cementerio?, ¿Cómo se despide al muerto en el cementerio?

Funcionamientos sociales, por diversos grupos o ideas.

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Objetivo:

Describir y explicar las prácticas rituales de los habitantes del municipio de Quibdó, Chocó.

Encargado: Rocío Urrego Salazar

1. Las prácticas funerarias.

¿En cuántos rituales se divide la práctica funeraria de los habitantes de la ciudad de Quibdó, Chocó? ¿Qué caracteriza a estos rituales?

1.1. Pre-entierro.

¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual? ¿Quiénes son los participantes? ¿Qué roles asumen? ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo? ¿Qué normas regulan dichas acciones?

1.2. Sepelio o entierro.

¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual? ¿Quiénes son los participantes? ¿Qué roles asumen? ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo? ¿Qué normas regulan dichas acciones?

1.3. Novenario.

¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual? ¿Quiénes son los participantes? ¿Qué roles asumen? ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo? ¿Qué normas regulan dichas acciones?

1.4. El levantamiento de la tumba.

¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual? ¿Quiénes son los participantes? ¿Qué roles asumen? ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo? ¿Qué normas regulan dichas acciones?

1.5. Prácticas post-funerales.

¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual? ¿Quiénes son los participantes? ¿Qué roles asumen? ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo? ¿Qué normas regulan dichas acciones?

7.2 ENTREVISTA A MADOLIA DE DIEGO PARRA

(Informante G3. Edad 73 años)

Convenciones: (entrevistado 1 y entrevistador 2)

E1: Madolia de Diego Parra (Informante)

E2: Roció Urrego Salazar (Entrevistador)

Esta entrevista se inicia con preguntas pero por lo versada que es la informante termina siendo una narración de toda la temática relacionada con la funebria.

E2: ¿Qué sabe usted sobre la funebria?

E1: La funebria es, son todos los actos o ritos que se desarrollan con ocasión de la muerte de una persona, adulta o menor de edad.

E2: ¿Cómo se vive este proceso en el municipio de Quibdó o en lugares o los corregimientos donde usted le ha tocado interactuar?

E1: Se vive de distintas formas, aun cuando todos conllevan al mismo objetivo, que es velar y sepultar a la persona que muere, sea un niño o sea una persona mayor, hay varias formas de celebrarlos, he, pongamos el día antes del sepelio o el día que muere la persona por una u otra circunstancias, sea una persona que muere por inmersión a los que no se le puede velar por que hay que enterrarlo rápido, otros que mueren por enfermedades ya en su casa o en algún hospital a los que si se les puede hacer el velorio entonces para hacer este velorio se hacen ciertas organizaciones en la casa donde se va a llevar a cabo el velorio, empieza por la escogencia de una casa amplia si la de él es muy estrecha, a algunas casas les hacen un “volado” como decimos aquí para alargar el techo de la casa y evitar el problema de la lluvia y donde se pueden

guarecer más personas de las que asisten al velorio, todos no caben en la sala entonces se hace esto para que puedan estar todos bien acomodados.

E2: ¿Bueno, en el velorio que hacen generalmente en el municipio de Quibdó, que hacen el día del velorio?

E1: En los barrios, primero años atrás, los velorios se realizaban en las casas porque toda casa tenía una sala, es decir, una sala especial, era una sala amplia, antes de que existieran las funerarias se hacían los velorios en las casas, cuando ahora en los barrios, en algunos, las personas siguen haciendo sus velorios en las casas.

Se prepara la casa, todas las personas cuando se dan cuenta de la muerte del difunto sea menor o mayor empiezan por arreglar la casa, empiezan a buscar quien fabrica el ataúd, ahora ya no se busca quien los fabrique porque hay las funerarias que tienen estos aparatos, entonces se buscaba el carpintero para elaborar el ataúd se iban una, dos o tres personas a ayudar al que lo elaboraba, cuando era en el campo que no tenían la forma ni los implementos venían a Quibdó a buscar la tela para el ataúd, los estoperoles, la comida todo lo que se iba a repartir en el velorio, el aguardiente, y la ropa, la mortaja.

E2: ¿Qué es eso de mortaja?

E1: La mortaja es todo lo que tiene que ver con las cosas que se necesitan para vestir a las personas que acaba de morir, además del vestido o lo que se necesita para vestirlo, junto con la mortaja se compra la comida o alimentación que se les va a dar a las personas que van a acompañar empezando por la bebida. En el campo, como le dije, escogían a ver en la vecindad que casa era la más amplia y allá llevaban el féretro se le arreglaba la tumba y allá se velaba hasta el otro día que era el entierro; entonces qué se hace, con unas sábanas blancas tejidas o en género liso pero blancas se coge una esquina la esquina principal de la casa si no hay esquina pues la pared principal de la casa que es la del centro se forra se viste esa pared a unos tres o cuatro metros de

altura, se colocan estas dos sabanas y al frente de las sabanas se les guinda o se le pega una especie de mariposa que se hace con tela negra se le llama mariposa por tener tres patas y un lazo que se le pega en señal de luto, este lazo es negro, luego al lado izquierdo y derecho se les coloca también coronas elaboradas por las señoras, las vecinas, coronas elaboradas en papel crepé y de color blanco o morado si era para una persona mayor, al pie de la tumba que se está arreglando o de la pared se coloca una mesa pequeña en el centro va el Cristo y al lado del Cristo se coloca la virgen del Carmen o el cuadro del santo de quien era más devoto la persona, a esta mesa se le coloca cinco velas.

E2: ¿y Por qué cinco velas?

E1: Cinco velas cuando no está el muerto pero cuando está el muerto, al pie del Cristo, hay una vela, y a la persona mayor, al féretro, se le coloca una vela en cada esquina, es decir, hombro izquierdo, hombro derecho, y en cada pie, esto es la luz que ellos van a llevar en el camino hacia la eternidad. En la mesa también se coloca un vaso de cristal con una ramita de yerbabuena, hay distintas yerbas aromáticas que se le colocan a ese vaso que se llena y se pone más de medio de agua, y por qué? Dicen los mayores que si la persona ha muerto por sed venga a tomar allí todos los días, al pie del crucifijo se coloca el rosario o camándula que esta es la que se coloca la persona que va a rezar. Luego, cómo se arregla el féretro, el féretro se coloca al pie o a la altura de la mesa, se hace en una cama pequeña o en un catre pequeño hace una especie de parijuela, se viste esta parijuela también con sábanas blancas y allí se coloca el féretro; alrededor del féretro se colocan matas ornamentales pero principalmente las que no tienen flores sino que están en color verde, esas que tienen hojas bonitas porque acá como hay tantas matas bonitas y en el campo más. entonces adornan la tumba con estas flores porque es la réplica se dice del calvario donde murió Jesucristo, por eso, entre el féretro y la mesa de la tumba se hacen unos escalones en madera (tres escaloncitos) que son los que van a subir y van a llevar al alma de esta persona al pie del calvario, luego delante del féretro y a su alrededor se colocan unas sillas especiales, en la parte del frente o sea frente a los pies del féretro están unas cuatro sillas o seis

sillas al lado derecho otras y al izquierdo otras, de allí adelante la sala se llena con sillas o bancas para los acompañantes, al lado derecho se puede sentar los parientes y de ahí en adelante pues los acompañantes y los demás familiares que llegan a acompañar, los rezanderos se colocan al pie y por lo regular siempre que comienza el rezo, la mayoría son hombre, ahora se les ha dado más entrada a las mujeres a estar en esta primera fila pero las mujeres iban siempre en segunda fila, ahora ya entran en la primera fila y también, a veces, comienzan el rezo porque siempre lo comenzaban era los hombres, comenzaban con el santo, santo para dar entrada o pedir permiso a DIOS para poder empezar a rezar al santo.

E2: me puede cantar un poquito del santo, santo.

E1: santo, *santooo, santooo señor Dioos de los ejércitos, señor que estás en el cielo y en la tierra, y en la majestad inmensa de nuestra gloria*. El coro contesta: *Gloria al padre, gloria al hijo, gloria al espíritu santo*. Este canto se hace tres veces, y cada vez que se hace la primera parte se reza un padre nuestro, en este caso es un responsorio, en este caso se hace tres veces el santo comienza el rezandero, muchos se saben muchas décimas y letanías y las cantan, o las dicen allí y antes de empezar a rezar, empiezan el rosario con sus letanías, tienen unas letanías muy bonitas para poder decir DIOS TE SALVE MARÍA o PADRE NUESTRO, rezan un poco de cosas bonitas, en el campo hay señores muy expertos en esto, y aquí en Quibdó ya ellos la mayoría que han tenido que venirse a vivir acá por los problemas que hay, ellos lo hacen y en las funerarias se está haciendo porque ya las personas muchas piden que a sus muertos también les canten como se hacía en el campo. Bueno, entonces, las personas parientes están vestidas de luto, todo mundo va de luto al velorio, las mujeres con medio luto con moradito, medio luto es blanco y negro, entonces otras van con su vestido morado, con su vestido gris o café en todo caso que las personas mayores siempre el velorio es con ropa de luto.

E2: ¿Pero los dueños del difunto van también de moradito y blanco.

E1: Los dueños del difunto, principalmente las mujeres, si ya lo tienen se colocan de negro y los hombres su pantalón negro y su camisa blanca, he, algunos acostumbran que en el brazo se colocan una cinta negra y se hacen un lacito allí en señal de luto.

E2: ¿Cómo es la actitud de la gente?

E1: La actitud de la gente es de recogimiento y de tristeza principalmente sus parientes y amigos allegados, porque se fue el “fulano” Entonces, todo el mundo se llena de tristeza y va con recogimiento, inclusive que para alegrar , que para evitar que las personas se duerman se compra aguardiente que se reparte de vez en cuando a las personas, pero para que no se duerman y algunas personas llevan juegos como dominó, cartas para jugar, pero estas personas no se hacen en el salón donde está el muerto sino que lo hacen en los lugares fuera de la casa entonces eso evita que ellos se duerman, como no hay otra actividad sino rezarle al muerto hacen esto para no dormirse, trago también se les da a los que están al pie de la tumba que van a cantar o a todos para que puedan cantar y dicen ellos que para aclarar la voz.

E2: Ah ya cuénteme, y entonces cómo, qué hacen los nueve días, en los días después que se entierra el difunto.

E1: No lo hemos enterrado todavía.

E2: ah, no lo han enterrado todavía.

E1: Entonces qué pasa, durante toda la noche se rezan cinco rosarios, uno a las ocho, otro a las diez, a las doce, a las tres y a las cinco.

E1: Estos rosarios los reza o empiezan como les dije puede ser un hombre y después puede entrar una mujer con el rosario o ahora tiene por costumbre de que le pagan a una persona para que ésta rece toda la noche, esto se hacía y se hace voluntariamente este acompañamiento y este rezo pero para estimular a las personas o para que el otro se levante al otro día y tenga con que comerse algo en su casa los deudos le dan algo

de dinero a estas personas, inclusive que también los contratan no sólo para que rece el velorio sino para que recen todas las novenas, hasta la última novena.

Lo que pasa es que aquí se da el caso de que todo el tiempo no reza la misma persona porque como le digo vienen muchas personas de los distintos lugares muchos son familia y algunos saben rezar, también entonces piden que se les de la entrada para rezar, el señor puede ganarse su plata pero hay que darle la entrada al que quiere rezar. Eso se hace, entonces durante toda la noche, estas personas unas se duermen otras que no se duermen, las mamas con los hijitos los acuestan por ahí llevan toallas y le hacen una camita ahí y ellas se sientan al lado de ellos, reciben después de cada rosario café, agua de panela con canela, café con leche, café oscuro de acuerdo a como usted quiera, de acuerdo a la posibilidad de demás, y pan con mantequilla o pan con queso, algunos hacen masas de maíz, arepas se les reparte guarapo o chicha, se les dan chicles, se les dan confites para estarlos sosteniendo allí durante toda la noche para tenerlos ahí despiertos entonces se hace guarapo y el guarapo también se reparte para que las personas no se duerman y a los niños se les da sus galleticas y también se les sostiene. Y a las 5 de la mañana después de haber rezado el último rosario, la persona se prepara, los que tienen casa cerca van a su casa y los que no se preparan y los señores dueños de la casa elaboran una especie de comedor, sino caben en esa sala, pues en otro espacio colocan unas mesas las visten les ponen manteles a las mesas, y les sirven el desayuno que ha sido preparado por unas señoras que van especialmente a ayudar en el caso del muerto. En la cocina, cuando se da el caso de que murió la persona además de las ollas grandes y de las cosas que hay que preparar también el fogón se prepara porque los señores, algunos, si no hay leña van, inmediatamente, y traen leña la rajan y la colocan al pie del fogón o debajo del fogón para que no haga falta la leña ni el agua para cocinar las cosas. Entonces, hay varias comisiones por que unos hacen una cosa y otros hacen otra, así que usted llega y consigue que la casa por todo los lados tiene algo que se hizo para estar bien, entonces ellas elaboran el desayuno que puede ser plátano frito o masas fritas con chicharrón, por lo regular se matan gallinas y preparan un desayuno sabroso, se toma café o chocolate, también hacen tortas de huevo y esto lo preparan de acuerdo a los que

están, de acuerdo a los que tienen y de acuerdo a lo que han comprado. Entonces, los platos típicos del Chocó, en este momento, salen a relucir porque ellos preparan sus cosas y para pasar a la mesa es costumbre dar una limosna a los deudos. Cada vez que muere una persona, hay un encargado con su cuaderno, bolígrafo o lápiz para anotar qué personas llevan la limosna, entonces anota “Fulano de tal” cuánto dinero dio y a este señor le preguntan cuántas personas hay en su familia o los acompañantes y se anota allí cuantos son los acompañantes, entonces para pasar a la mesa a los alimentos se llama: “Fulano de tal” entonces este señor se sienta con toda su familia en la mesa a comer, después de que los atienden los despachan llaman a otro y así en ese orden los alimentan a todos para que nadie se quede sin comer. Cuando ya desayunan algunos, descansando el muerto está allí con sus velas encendidas, ya no le rezan entonces llega el momento del sepelio, en este rato algunos duermen porque en la noche no durmieron, guindan hamacas alrededor de los árboles a las afueras de la casa, tienden esteras, cauchos o capas cuando los patios son limpios, entonces se acuestan allí a descansar a dormir, cuando ya es la hora del sepelio se arregla todo el mundo en el campo y había una comisión que fue a abrir el hueco, la sepultura ya está lista, ya es la hora del sepelio se organiza todo el mundo y sale el muerto de la casa, llevan las velas algunas personas, llevan las velas que tenía el muerto allí en la tumba, las flores, lo que ya eran las coronas, llevan unas flores en la tumba, entonces adelante va una persona que lleva una cruz elaborada por ellos allá en madera con su Cristo si lo tiene y si hay músicos hay uno que llevan un redoblante y va marcando unas notas fúnebres, si hay algún clarinete, algún bombardino, alguna flauta tocan un paso marcial hasta llevarlo al cementerio cuando llegan allá pues ya están listos los que son, bajan a la persona, si quieren los destapan para verlo la última vez, la gente lo ve, lloran, vuelven a llorar todos, el uno le habla, se despiden las comadres, ahijados, todos los que quieran y para que no se haga la cosa más larga, está la persona que lo tapa, lo sepulta, pero antes de tapanlo, antes de echarle toda la tierra las personas hacen bolas de tierra y le van echando al cajón allá, estas bolas son para que DIOS les rebaje sus culpas, entonces todo el mundo quiere hacer esa bola y las va tirando allá, después le echan toda la tierra, lo acomodan bien y entonces dicen uno cuando la sepultura queda alta o bajita ellos tienen un agüerito ahí, les colocan sus flores arriba a los pocos días

ya han elaborado una cruz en madera vienen y las colocan al lado de la cabeza del muerto esta lleva el nombre de la persona la fecha en que nació y murió.

El muerto se viste según lo que pida, según el santo de su devoción y se viste con ese hábito que se compra al mismo tiempo que la mortuoria, antes no lo traían hecho sino que lo elaboraban las modistas, las costureras que había en el lugar o en Quibdó hacían el hábito y con ese se les enterraba, a este muerto se le coloca su ropa común y corriente o se le compraba nuevo una pijama, se le bañaba y después entre hombres lo vestían le ponían sus medias, pantaloncillos, pantalón y luego sobre esa ropa el hábito y ya así vestido ahora si se le colocaba en el ataúd. Este ataúd cuando lo elaboraban era en madera fina, buena para que le durara y luego lo forraban por dentro lo rellenaban de algodón o con escaramuzas de la madera y le ponían un forro en genero blanco por dentro, por fuera era negro, la tela era negra y se adornaba con estoperoles brillantes. Había varias formas de hacer el ataúd, tenía nombres, un ataúd lo llamaban el de trabajo que tenía la forma de un tabaco alargado y más redondito o una ataúd redondo o un ataúd estilo caja, también tenían sus varios estilos de hacerlos. Y está enterrada la persona se vienen los que van a quedar, otros pueden irse a sus casas y a la iglesia de noche a rezar, las personas que quedan en la casa están cuenta de los dueños del muerto, a esas personas hay que seguir las alimentando porque algunos viven muy lejos entonces para ir y venir les queda muy difícil, entonces se quedan ahí y se les sigue alimentando o se les sigue tratando. Hay casas en el campo, grandes, que tienen varios cuartos que los hacían especialmente alrededor de los cuartos y les proporcionaban a los que se quedaban, un cuarto de esos, ellos duermen ahí porque ya hicieron su aporte. Se reza toda la noche. En algunos sitios, como hay las personas que no son de ahí, todas las novenas son amanecidas y se llega el día de la novenita que es la octava novena, el octavo día ya se vienen los que se han ido, llegan temprano empiezan a llegar y son atendidos como el día del velorio y ya en la noche sucede lo mismo que el día del velorio solo que no está el féretro, muchos cambian el estilo de la sala le ponen otros adornos pero lo principal está ahí es el Cristo, las velas y los adornos de paredes, entonces se hace lo mismo y al final el día de la novenita es una novena a amanecida y viene la novena de verdad que es el noveno día también es

amanecida, durante toda la noche se canta después de cada rosario y ya al final para levantar la tumba hay cantos especiales como también los hay dentro también los hay dentro del rezo de los cinco rosarios porque hay alabaos mayores y menores. Los alabaos mayores son dedicados a DIOS el padre eterno, pero cuando se canta un alabao mayor todo el mundo tiene que colocarse de pie por ser el padre eterno luego que se canta se pueden sentar, vienen los alabaos menores que son dedicados a la virgen y los santos, en especial a las almas, estos si pueden ser sentados, entonces para levantar la tumba, cuando ya son las 5 de la mañana al final de rezar el rosario el rezandero vuelve y recita algunas letanías hace unos responsorios y después de esto canta cualquiera de los distintos cantos que hay para levantar la tumba. En cada lugar del Chocó, la gente tiene sus cantos, algunas letras se parecen pero siempre el objetivo es despedir al difunto, despedir al difunto antes de las 5 de la mañana por que hasta las 5 de la mañana tienen entrada al cielo, después de esta hora el alma se queda vagando. La creencia es esa porque los viejos decían que el espíritu anda durante los 9 días acá y a las 5 de la mañana debe irse, hay que soltarlo para que se vaya, durante los 9 días permanece rondando su casa, va a lugares como su tumba, los 9 días, a veces, dizque han visto a la misma persona arrodillada al pie de su tumba abrazado, así contaba mi mamá que los ven arrodillados al pie de su tumba; cuando levantan la tumba van desbaratando la tumba, las decoraciones en las paredes, las van colocando a un lado, se tapa el Cristo, se apagan las velas y ya se reúnen a descansar y a prepararse para el desayuno, cuando ya pasa el desayuno hacen que las personas se vayan, los que no dieron la limosna el primer día la dan ese día.

E2: ¿Allí hablan de unos puestos también?

E1: Esos son los puestos, estos puestos están representados por el jefe de la casa, entonces los llaman a lista, ahí se llama a lista para que todo mundo sepa, dicen cuanto dio cada quien, lo que conlleva estos puestos es que cuando se les muere algún familiar a estas personas, entonces quien ha dado digamos 10.000 pesos se va con el orgullo de que recibirá 20.000 pesos o 15.000 pesos, siempre le dan más para la fecha de la persona, tanto es que a veces se recoge tanto dinero que se pagan las deudas del

entierro y sobra, entonces este dinero que sobra no lo usan sino que lo guardan para el próximo cabo de año y si la usan, la usan para un siembra y recoger más dinero y el producido de la siembra este dinero lo guardan para el próximo cabo de año, hacen su misa o si es en el campo se hace una especie de velorio y tienen que atender a los que van al velorio, a la misa, si es en la ciudad se hace misa pero si es en el campo se hace el velorio y le da comida cuando cumplen 1 año y así sucesivamente cada año, cada año, cada año los que quieren o los que tienen la facilidad le mandan a hacer su misa al difunto y atienden en su casa a las personas que van a acompañarlo con un desayuno, después de desayunar se van para sus casas.

E2: ¿A usted qué es lo que le parece más importante en todo este proceso de funebria?

E1: La integración familiar porque cuando muere una persona ahí no son únicamente los familiares que están ahí sino que la comunidad entera viene a acudir al duelo, viene la comunidad entera a ayudar, a colaborar para ver de qué mejor forma se entierra a la persona que murió. Allí no hay enemistades, allí las enemistades se acaban, porque lo que no se hace en ese día allí en el duelo porque todos los que están disgustados llegan, es la integración familiar que es característica en el Chocó, en este momento se ve mucho.

E2: ¿Entonces, según eso, la solidaridad es muy notable en nuestra época?

E1: Sí, muy notable fíjese viene gente de distintos lugares, están lejos y a veces no están ni en la ciudad ni en el pueblo y apenas reciben las noticias se vienen de allá y van al pueblo a acompañar su doliente.

E2: ¿Entonces según esto en el Chocó se vive este proceso de funebria diferente a otros pueblos?

E1: Sí, bueno no sé cómo será en otros departamentos pero aquí nosotros tenemos esas costumbres todavía de atender a las personas, también se siguen haciendo las

novenas pero las misas en las iglesias, entonces las misas de las iglesias a veces se hace en la catedral o en la iglesia del barrio y van a la casa y rezan un rosario y despachan a las personas para su casa y si no se reparte cigarrillo y en la última novena si se reúnen como el día del velorio.

E2: Bueno, Señora Madolia de Diego le agradezco, altamente, esta entrevista que ha sido más que entrevista una narración muy extendida del proceso de la funebria, se deja ver que usted es una mujer muy versada en todo lo que tiene que ver con la cultura del Chocó muchas gracias y le deseo un feliz día.

E1: Bueno a sus órdenes para lo que pueda y para lo que usted necesite.

7.3 ENTREVISTA A YOVANNY RENTERÍA

Nos encontramos en la ciudad de Quibdó, capital del departamento del Chocó entrevistando al señor Yovanny Rentería de 35 años de edad, el cual es una persona que se ha identificado por vivir la Funebria en la ciudad de Quibdó.

Para usted joven Yovanny ¿Qué es la funebria?

Bueno la funebria en el departamento del Chocó, es una cultura que no se puede perder, porque la gente más que todo rural cree mucho en todas sus cosas que se le activan hay en todo eso.

Y ¿Qué es lo que se le activa a la gente dentro de la funebria?

Bueno el acompañamiento, el luto que le guardan a la persona según el cargo que sea de padre, madre y padrino. Así mismo le guarda su luto y todas las cosas que las personas acostumbran en las novenas a jugar a tomar, a cantar, a rezar y cuidar la tumba todo eso

Y ¿Qué es lo que se hace EN la funebria, que pasa en esos nueve días?

Bueno durante los nueve días cuando ya se enterró la persona si se veló en la casa, se le deja la tumba que estaba puesta allí con sus sábanas blancas y su mariposa y esa tumba lleva un vaso con agua y una mata llamada escubilla, se le ponen las cuatro velas y una mariposa negra eso representa el alma para acompañar los nueve días ¿Qué representa el agua, el vaso con agua qué representa?

El vaso con agua según la creencia de la gente es que el muerto pues toma agua de ahí durante los nueve días y durante los nueve días el vaso por ejemplo lo pone lleno y queda más arriba de la mitad o en la mitad, pero no se sabe lo que pasa es que la hierba que le echan se alimenta de ahí entonces la gente dice que el muerto tenía sed, que si murió con sed que tomó agua de ahí del vaso

¿Cómo se vive este proceso en la ciudad de Quibdó y en los corregimientos?

Bueno siempre hay una diferencia grande porque aquí en el Departamento ya la gente por lo general anota las misas en la iglesia y el novenario pues como dicen y ya el día de la última si le hacen un rosario en la casa o le hacen la novena, pero no directamente como se hace en el campo.

¿Cómo es que se hace en el campo?

En el campo sí le dejan su tumba, hay los nueve días, se le reza todos los días y se le hace una novenita, que es el día anterior de la última novena y la novenita la gente se amanece común y corriente, la diferencia de la novenita con la última, es que la novenita sólo se reza un solo rosario y toda la noche es cantando y otros juegan domino, reparten pan con café, otros juegan rumí etc.

¿Cómo hace la familia para sufragar los gastos del difunto?

Bueno, los gastos del difunto se realizan de la siguiente manera, siempre hay un señor un dueño de un negocio o granero lo que sea un abarroto que se encarga de fiar todo lo que necesitan por medio de un presidente de junta, entonces el presidente de junta viene y pide todas las cosas durante los nueve días y ahí cuando se acaba la novena la gente da su limosna, eso es un puesto que dicen.

¿Y el puesto lo da cada persona o cada familia?

Cada persona del pueblo da su puesto de acuerdo a lo que tenga yo voy a da cincuenta, yo voy a dar 20.000 \$30.000 si es por ahijado de muerto, si es por ahijado de matrimonio, de bautizo, así mismo le toca dar que cien, que ciento cincuenta de acuerdo al cargo que tenga.

¿Entonces según esto que usted me acaba de decir sale barato enterrar una persona en el departamento del Chocó, especialmente en el municipio de Quibdó?

Exactamente, sale barato inclusive que hay gente que cuando se levanta la tumba de la última liquidan, hacen una liquidación en general y les queda plata hasta para pones negocio

¿Bueno, entonces cómo es la actitud de las personas en el Chocó cuándo se les muere un ser querido?

Bueno la gente es muy sentimental con su ser querido y vuelvo y digo eso es de acuerdo al cargo que se le guarda el luto que de negro entero, que de medio luto, según si era la mamá un año entero de negro otro año entero de negro y blanco, medio luto pues como dicen y así sucesivamente.

¿Y dónde cree usted que se siente más el difunto, la gente del campo o la gente de la ciudad?

No, la gente del campo sienten más, porque eso lo mantienen vivo como si fuera durante el año que lo cumplen y en cambio pues en la ciudad ya se enterró se acabó la novena y lo que se nota más que todo es que están de luto, pero no se les nota el sentimiento así como lo tiene la gente rural.

¿Qué se hace en los nueve días?

Bueno, si la novena es en el campo durante los nueve días vienen personas de otros pueblos vecinos a acompañar a los familiares, porque están en duelo, entonces se viven turnando y hacen una tendesón, para no dejar la tumba sola, hacen una tendesón en la casa porque la tumba no puede quedar sola, se acuestan allí cuando sea la hora, todas las noches cantan alabaos hasta las doce, hasta las diez de acuerdo a los cargos que tengan allí.

¿A usted le ha tocado estar en novenarios de adultos, sólo de adultos o a los niños no le hacen novenarios?

Pues a los niños directamente aquí en la ciudad no les hacen ya Chigualo se llama o Gualí, en el campo si le hacen su Gualí. Eso lo cogen le hacen unas rondas y empieza uno a cantarle los pastores cualquier verso que uno se sepa que se puedan cantar ahí y cogen al niño y lo van pasando de mano en mano lo ponen a sudar y todo eso.

¿Qué hacen los dolientes del difunto durante los nueve días del novenario?

Los dolientes del difunto como tal en duelo tienen que mostrarle sentimiento a las personas que los están acompañando, entonces se mantiene muy triste, se mantienen caminando despacio, porque si caminan duro la gente de la calle va a decir que no están sintiendo, tienen que hablar pacito durante los nueve días, tienen que estar así.

¿Cómo se hace la tumba?

La tumba para los nueve días se le pone su sábana blanca, una mariposa negra en dacrón o popelina, aunque ahoritica no acostumbran, no se consigue la tela y la hacen con bolsas negras. Entonces se le hace cuatro botellas de gaseosa se envuelve con papel periódico y se le hace con papel barrilete o papel crepe y se hacen unas coronas también del mismo papel, para decorar la tumba y en las botellas van paradas las velas, también se le pone siete escalones.

¿Los escalones para qué son?

Pues la gente según su creencia dice que los escalones son las siete gradas para subir al cielo y en cada escalón va una imagen de un santo diferente.

¿Qué se hace el último día de la novena, cuando la gente levanta la novena, entiendo que en Quibdó levantan la novena a una hora y en el campo a otra hora?

En la ciudad de Quibdó directamente la mayoría de las novenas son levantadas a las doce de la noche, que se llaman novenas sarterias y en el campo no existe esta frase, allá todo es amanecido entonces el día de la última la novena que se hizo para el primer día de la tumba se transforma, se le pone más cosas y se le pone más bonita y entonces cuando se levanta la tumba hay que apagar las luces del último rosario para que el alma salga y no la vea; porque si no apagan las luces dicen que el alma quedo en pena porque la vieron salir.

¿Cómo es el proceso del levantamiento de la tumba?

Ahh, uno va rezando ya termina el rosario, dice todas las oraciones y hay una parte que se llama trisagio, una oración del trisagio, esa oración la tienen ellos como una oración grande muy respetada. Allí todo el mundo tiene que estar de pie y mientras está uno rezando el trisagio ya los sentimientos de los dolientes empiezan a llorar a tirársele

encima a la gente a desmayarse y hay que darles un poquito de agua de la tumba, para que vuelvan con el agua de la tumba.

¿Y cómo se ha sentido, yo entiendo que este ejercicio lo ha venido realizando usted desde que era niño, cómo se ha sentido usted con este ejercicio de funebria en el Chocó?

Bueno, yo ya estoy muy familiarizado con todo esto, porque desde pequeño me iba con una tía a acompañarla a los velorios y a las últimas entonces me gustaba mucho las embarcaciones en los motores para bañar, entonces me ponían con ella allí al pie de la tumba, porque ella era cantadora, entonces siempre me sentaba allí con ella y a base de eso fui aprendiendo unas cosas, un día que no había quien rezara y me pusieron a rezar a mí.

¿Bueno y que cantos qué romances cantan en el novenario y que alabaos cantan cuando se está terminando la novena?

Bueno, los cantos más que todo la salve, que es lo que a la gente le da más fácil de coger directamente, en el campo la salve que coloquen todo el mundo lo sabe contestar, pero acá en la ciudad uno tiene que más que todo, la salve es lo más fácil para la gente cogerlo, pero son alabaos que van de acuerdo a lo que le pasó a Jesús desde que nació, así va uno cantando y la gente va contestando de acuerdo a la tonada que le coloquen.

¿Cuánto cobra usted en un proceso de nueve días?

Bueno, pues yo en sí no es que cobre, yo trabajo en una funeraria y como eso es un negocio tengo mi sueldo mensual, pero ya directamente por las tumbas caseras fuera de la funeraria se cobran sus ciento cincuenta mil pesos, allí ya va incluido el material, porque la gente no mantiene nada de esas cosas, ya le cobre uno que cien mil, que ciento cincuenta, que ochenta de acuerdo a la amplitud que tenga el salón se va a

hacer la tumba, de acuerdo al ancho que tenga la sala para así uno mismo hacer la tumba.

¿Usted cree que los difuntos vuelven o después que se mueren ya no pasa más nada?

Pues lo mismo es que la gente después que se muere ya no pasa nada, ya no vuelven ya la gente queda con sus sentimientos, hay otros que mantienen su foto de recuerdo, que se soñaron, que fulano de tal vino, que vieron una sombra, pero eso ya es cosa de la gente, porque el que se muere ya no viene.

¿Y qué es lo que a usted más le ha llamado la atención en este proceso o a lo largo de esta vida en la funebria?

Bueno, me llama mucho la atención la cultura neta que tiene el departamento en general, en la cuestión del acompañamiento el sentimiento que le muestran al doliente y la tradición del canto que el muerto no amanece solo toda la noche, es cantando alabao y la gente contestando , otros van repartiendo sus tintos, que pan, galletas, cigarrillos en fin.

¿En las ciudades resulta que a las doce de la noche cierran la puerta, en la funeraria a aquí en Quibdó y en los campos como ocurre eso?

Bueno escasamente la gente a aquí en Quibdó se acostumbró a velar en funerarias, porque hasta ahora hay gente que dice que ni de aposta lo velen en funeraria, tienen su cultura neta que tiene que ser en su casa, que se mataron mucho en hace su casa, que tiene que se

7.4 ENTREVISTA A FABIOLA TORRES INFORMANTE DE 80 AÑOS

¿Cuál es el tipo de alabao que más se utiliza cuando van a despedir la tumba?

Levanten la tumba, del cuerpo presente se despide un alma en vida y en muerte y el coro contesta Virgen Mercedes, ampárame ahora en vida y en muerte.

¿Cuándo van a iniciar el velorio que tipo de alabaos cantan?

Los relacionados con los muertos.

¿Qué tipos de alabaos cantan para adultos y que tipo para niños?

Los alabaos son para los adultos y para los niños los chigualos y romances, hay un chigualos que no es abozaló y titula es mi amor.

¿Para qué sirve el agua de las nueve noches qué utilizan durante las nueve noches?

El agua de las nueve noches la utilizan para el corazón.

¿Qué le preocupa a usted respecto a los alabaos?

Primera la gente joven se preocupaba por aprender alabaos, ahora la gente joven, no le gusta.

¿Cómo cantando se siente usted para cantar?

Por la edad pueda que ganen cantando y por la voz, pero con un pasillo, no creo que me ganen.

Cuando empecé a cantar no repetía coro, fue así como me tocó cantar en la nacional.

¿Con qué alabao le tocó cantar allá?

El alabao que ganè fue Doña Bárbara, y dice así:

“Santa Bárbara bendita, santa barbará doncella (bis)
Como sos tan milagrosa
Líbranos de una centella

¿Cómo inicia el rosario en una novena

Con el rosario en la mano se dice

“El alma de todo fiel cristiano, nos defendemos del enemigo malo”.

¿Cuántos alabaos canta en la noche?

Muchos porque cada quien canta lo que sabe

¿Cuántos rosarios rezan en la noche?

Cinco rosarios, cada dos horas uno.

¿Quién avisaba cuándo se moría alguien en la zona rural?

Allí existían los Chasques, el cual era un hombre que se dedicaba a avisar a todos los vecinos y a los corregimientos cercanos quien había fallecido. Este nombre lo adquirían porque estos viajaban en una canoa y la palanca era con recatón y este al rozar con las piedras sonaba chasque y por ello le colocaron al que usaba la palanca con que se movilizaba la canoa Chasques.

¿Cómo arreglaban la tumba?

Con sábanas y estás tenían que ser blancas, con una mariposa negra en el centro y el vaso con agua y la ramita de albahaca sobre una mesa pequeña y en el velorio colocaban cuatro velas ,en cada esquina del ataúd una y otra en la mesa de centro.

¿Cuál era el alabao mayor?

Santo Dios divino y trino, santo Divino y santo.

Los ángeles van en coro

Van cantando

Santo, Santo

Gloria al padre

Gloria al hijo, Gloria al Espíritu Santo

El santo Dios se repite tres veces, lo mismo se hace con el santo, santo, se canta tres veces para que el rezandero comience el rosario:

Santo, santo señor Dios de los ejércitos

Señor, que estás en los cielos y en la tierra de la majestad inmensa de nuestra gloria

El resto del personal contesta

“Gloria al padre gloria al hijo gloria al espíritu santo”.

El rezandero dice Ave María purísima y empieza a rezar el rosario que corresponda.

¿Con que otra persona empezó a cantar alabaos?

Mi madre, desde los ocho años me enseñó a cantar alabaos, al morir ella, continué con mi abuela.

7.5 ENTREVISTA REALIZADA A HÉCTOR AMIN BARCO SÁNCHEZ

INFORMANTE G3 SEXO MASCULINO

INVESTIGADOR ETNOGRÁFICO.

EDAD 63 AÑOS

POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1 y entrevistado 2)

E2 ¿Cómo recuerda usted los eventos de la muerte?

E1: La muerte es un fenómeno social donde desaparece el concepto de estrato, en especial en mi pueblo los muertos eran de todo el barrio.

E2 ¿Qué valores cree usted se privilegian con el fenómeno de la muerte?

E1: Salían valores como la solidaridad ya sea en dinero o en acompañamiento.

E2 ¿Cómo era la atención de las personas en los eventos de muerte?

E1: Toda la gente giraba en torno al muerto desde que fallecía hasta que lo enterraban.

E2 ¿Y después del entierro que otra actividad hacen?

E1: Se hacía la novena, que consistía en rezar un rosario todas las noches y ya en la última novena se rezaban 5 rosarios, alternados con alabados con repartición de café pan allemado y cigarrillo.

E2 ¿Dónde se hacían parte de los eventos de muerte cuando usted era joven?

E1: En las casas que en la comunidad tuvieran la sala más amplia.

E2: ¿Cómo se arreglaba la casa?

E1: Se quitaban todos los adornos, los cuales eran guardados en un cuarto para desocupar la sala y luego se adecuaba la tumba, forrando la pared con una sábana blanca como señal de pureza y encima de ella una cruz realizada con tela negra como señal de luto.

E2 ¿Qué pasa ahora con la modernidad?

E1: Ya no se hacen los eventos de murete en las casas sino que se realizan en las salas de velación con la modernidad.

E2 ¿Qué pasa con la última novena?

E1: Ahora se hace una misa en la iglesia y en algunas ocasiones solo se reza un rosario en la casa para despedir el alma. Por la presión social y el modernismo se ha acabado con la última novena.

E2 ¿Qué colores utiliza la gente para acompañar los eventos de muerte?

E1: Negro, Blanco y morado de acuerdo al nivel de parentesco.

E2 ¿Qué importancia le ve usted a los alabados en el ritual de la muerte?

E1: Me parece importante porque con ellos se recuerdan nuestros antepasados y nos permite reconocer nuestra identidad.

E2 ¿Cómo preparan el muerto?

E1: Cuando yo era joven lo bañaban para que llegara limpio al cielo y se le colocaba el vestido de acuerdo con la fe que él profesaba en vida, por ejemplo si era devoto de la Virgen del Carmen se le colocaba el hábito de ella o de cualquier otro santo en que la familia fuera devota.

E2 ¿Qué se realiza en la misa?

E1: El sacerdote dice su misa común y corriente lo único es que los cantos son fúnebres y él se viste de morado y blanco.

E2 ¿Cómo se organizan o que acciones realiza una familia cuando se muere alguien?

E1: Primero que todo los familiares se reparten las funciones y cada quien debe ser responsable en el sentido de lo que le correspondió hacer para que todo salga bien.

7.6 ENTREVISTA REALIZADA A WILSON MORENO MOSQUERA

INFORMANTE G3

EDAD 67 AÑOS

SEXO MASCULINO

INVESTIGADOR CULTURAL

ENTREVISTADO POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Qué conocimientos tiene sobre la práctica fúnebre?

E1: Las personas toman la muerte como el fin de la existencia y frente a ella existe un proceso de duelo.

E2 ¿Cómo es el duelo?

E1: Se considera como un sentimiento de pesar de angustia y de dolor espiritual por la muerte de un ser querido.

E2 ¿Cómo se manifiesta el duelo?

E1: Con un recogimiento profundo, es decir, un sentimiento del alma que se refleja en el actuar de la gente, es decir, privarse de una actividad social y cultural dentro de un determinado tiempo. Otra manifestación del luto es vestirse de negro u otro color como morado, blanco, medio luto desde el día de la muerte de la persona hasta los 6 meses o un año de fallecimiento del ser querido.

E2 ¿Cómo hacían antes el proceso de la muerte?

E1: Una vez conocida de la muerte, se mandaba a construir el ataúd, porque para la fecha no había funeraria, luego se preparaba la tumba con sábanas blancas en una esquina de la sala de la casa se colocaba en todo el centro una mesa al lado y en el centro el ataúd con el fallecido y 4 velas, es decir, 2 en los lados de la cabeza y 2 en los pies, luego se salía a buscar el rezandero para empezar el ceremonial o velatorio e iban llegando los deudos, amigos, cantadores y cantadoras para entonar los alabados seguidos los responsorios y rezos de la tradición católica durante toda la noche, hasta las 6 de la mañana.

E2 ¿Cómo se preparaba el entierro?

E1: Este consistía en llevar el muerto en procesión a la iglesia y luego al cementerio. Se hacía una rotura de 7 pie de profundidad en la tierra y se enterraba el fallecido entre cantos sollozos y lamentos.

E2 ¿Cuál es la diferencia entre lo que se hacía antes y lo que se hace ahora?

E1: Aun cuando todavía se usa el ceremonial de escrito antes, se ha ido perdiendo la costumbre y solamente se hacen misas en vez de novenas y ya no se carga el luto tan riguroso como antes, se ha evolucionado, ya hay salas de velación y en ellas muy poco se cantan alabados y en la sala de velación se quedan los deudos más allegados , se hace el sepelio a las 3 de la tarde, se lleva en procesión al cementerio y ahora lo meten en bóveda en vez de la tierra como antes.

E2 ¿Cree usted que el sentimiento ha evolucionado?

E1: Si porque ahora hay más conciencia sobre lo que es la muerte en el sentido que se toma como algo natural y que todos pasamos por allí, es decir por ese trance.

7.7 ENTREVISTA REALIZADA A OLGA MARTÍNEZ CÓRDOBA

INFORMANTE G3

EDAD 57 AÑOS

SEXO FEMENINO

DESPLAZADA

ENTREVISTADA POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Cómo recuerda usted el proceso de la muerte?

E1: Antes casi todo se realizaba en la casa y ahora se usa la sala de velación.

E2 ¿Cómo era el proceso de muerte cuando se hacía en la casa?

E1: Se empezaba a arreglar la casa con un altar blanco como muestra de purificación.

E2 ¿Qué se hace en la casa para atender a la gente?

E1: Se realiza un volao para que la gente no se moje y se prepara en ollas grandes el café en fogón de leña para repartir a los asistentes después de cada rosario.

E2 ¿Cómo se viste la familia y allegados al muerto?

E1: Los familiares y allegados se visten de negro, blanco o morado.

E2 ¿Qué sucede durante el velorio?

E1: Se rezan 5 rosarios y se cantan alabados, también se reparte café y pan ayemado.

E2 ¿Qué sentimientos se aprecian en los familiares y allegados?

E1: Sentimientos de dolor, tristeza y recogimiento.

E2 ¿Cantos días dura la novena?

E1: La novena dura 9 días y en el octavo día se realiza la novenita, la cual es una preparación para la última novena.

E2 ¿Qué sucede en la última novena?

E1: En la última novena se realizan al igual que en el velorio 5 rosarios y en el último que es a las 5 de la mañana se hace levantamiento de la tumba con letanías y responsorios.

E2 ¿Qué sentimientos se aprecian en los familiares durante el levantamiento de la tumba?

E1: Se aprecian sentimientos desgarradores de dolor por la despedida del ser querido hacia la eternidad.

ENTREVISTA REALIZADA A ANA GILMA AYALA SANTOS

INFORMANTE G3

EDAD 68 AÑOS

SEXO FEMENINO

INVESTIGADORA CULTURAL

ENTREVISTADA POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Cómo se Vivian los eventos de muerte en la ciudad de Quibdó?

E1: Antes era un dolor colectivo, se entristecía toda la comunidad.

E2 ¿Dónde se hacía el ritual de la muerte?

E1: Una parte en la casa y otra en la iglesia.

E2 ¿Cómo se preparaba la casa para empezar el ritual de la muerte?

E1: A la casa se le quitaban los adornos y luego en una esquina se forraban con sábanas blancas y sobre esta en la parte de arriba se le colocaba una mariposa negra hecha en tela o en papel barrilete negro. En el centro se le colocaba una mesita y sobre ella una lámpara y un vaso con agua y dentro de esta una ramita de albaca.

E2 ¿Qué es el velorio?

E1: Es el acompañamiento que se le hace al difunto durante la noche después del fallecimiento, en donde se le rezan 5 rosarios acompañados de alabados, juegos de mesa (domino, carta y parqué), también se reparten galletas de soda, café, cigarrillos y aguardiente.

E2 ¿Quién hace los rosarios durante el velorio?

E1: Los rezandero los cuales son contratados con anterioridad.

E2 ¿Por quién son cantados los alabados?

E1: Por las cantadoras o cantadores quienes no cobran y solo exigen el biche, el cual es una bebida artesanal elaborada con guarapo de caña.

ENTREVISTA REALIZADA A ARCADIO ABADÍA MOSQUERA

INFORMANTE G3

EDAD 62 AÑOS

SEXO MASCULINO, DESPLAZADO, ANALFABETA

ENTREVISTADA POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Cómo organizan o que acciones realizan en una familia cuando se muere alguien?

E1: Allá en mi pueblito donde vengo yo, del río Munguidò nos ayudamos cuando un familiar se muere: primeramente, cuando nos enteramos que se ha muerto un miembro de la comunira se empieza a preparar el caráve pada el velodio. Todas las familias

tenemos un ahorro o cupo económico que venimos cualdando toro el año pol la noche, después de mortajeado el muerto. Espere señor Arcadio le hago otra pregunta.

E2 ¿Cómo se organiza la casa?

E1: Se limpia y se barre bien la casa y se hace el altar, para el velodio, con los cuatro cirios, el vaso de agua, la mariposa negra y la sabana para cubrir la pared.

E2 ¿Cómo preparan al muerto?

E1: Al carave se le sacan las tripas y con borojo y cal se le rellena la barriga para evitar que se pudra más rapiro, se le pone su vestiro o hábito y se le mete una prenda que el más quedia en la vida, como un hacha, un machete, una alhaja o cualquier cosa de su uso personal.

E2 ¿Quiénes son los invitados a estos rituales?

E1: Casi tora la comunira, porque está la familia, los padrinos bien sea de bautismo o de matrimonio, los amigos y parientes.

E2 ¿Cómo deben vestirse las personas invitadas al ritual?

E1: Los invitados van vestidos de blanco, medio luto, según sea la relación con el difunto.

E2 ¿Qué acciones realizan los asistentes al ritual?

E1: Allá en mi punto hacemos velodio, novena y novenita cuando son adultos y velodio solo cuando son niños. Se canta salve para los adultos, se canta romance para los jóvenes y para los niños se canta gualì.

E2 ¿Cómo se organizan las personas para el sepelio?

E1: Al otro día del velodio se hace el desayuno de la gente y el carave está en la sala hasta cuando se vaya a ir el entierro. Después se da el almuerzo a los de la casa y a los veniros de los pueblitos más cercanos. A las 2:30 se reza y se sale hacia el cementerio sino hay sacerdote en el pueblo.

E2 ¿Qué se realiza en la misa cuando hay sacerdote?

E1: Cuando el pueblo es más grande tiene capilla y a veces asiste el cura y se hace una misa de difunto y el cura reza responsorio y lo despire para que sea llevado al cementerio en donde se abre un hueco en la tierra y se entierra el cajón, a los lados se entierran palos en donde van colgadas las coronas y así se despiden los familiares y amigos del difunto.

7.8 ENTREVISTA REALIZADA A SILVERIA CAICEDO MENA

INFORMANTE G3

EDAD 60 AÑOS, SEXO FEMENINO, DESPLAZADA DEL CORREGIMIENTO DE LAS MERCEDES, ANALFABETA

ENTREVISTADA POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Qué sucede cuando fallece alguien?

E1: Se hace el velorio, se hace café, agua aromática, se reparte pan, aguardiente, cigarrillo y biche.

E2 ¿Cómo preparan al muerto?

E1: Si es hombre se le coloca una camisa blanca, pantalón blanco, medias blancas, guantes blancos y si es mujer se le coloca vestido blanco, guantes blancos y una sábana blanca para arroparla.

E2 ¿Cómo se maquilla al muerto?

E1: Si es hombre y tiene dientes de oro se los tienen que sacar para no enterrarlo con objetos brillantes porque el diablo en el infierno lo prenden.

E2 ¿Cómo arreglan la casa cuando fallece alguien?

E1: Afuera se pone una carpa para si llueve no se mojen los acompañantes a un lado de la casa se hace un fogón para preparar el café, el agua aromática y el agua de panela para repartir durante el velorio a los acompañantes. También se tumba una pared en la sala para que esta quede más amplia y luego en una esquina se forra con sábanas blancas para hacer el altar donde se va a velar el difunto y las personas se sientan el rededor del muerto.

E2 ¿Cómo se visten los familiares del fallecido?

E1: Los familiares se visten de negro y medio luto y los acompañantes de blanco, café, gris y azul.

E2 ¿Después del entierro qué sigue?

E1: Siguen la novena y si no hacen novena le hacen misa para librar el alma del purgatorio.

E2 ¿Cómo es la última novena?

E1: Si es en la casa hacen comida para el personal que acompaña, se hace la tumba y a veces la adornan con huevo, tomate en el piso o sino la hacen sencilla.

E2 ¿A usted le ha tocado un levantamiento de tumba?

E1: El levantamiento de tumba es durísimo, llora la familia y también los acompañantes, cuando apagan los focos y van quitando todos los adornos de la tumba, esto lo hacen con cantos, letanía y rezo.

E2 ¿Qué se le canta a los muertos?

E1: Alabados si son mayores, romances si son jóvenes y a los niños se les canta el gualí.

E2 ¿Cuántos días dura la novena?

E1: la novena dura 9 días, si la persona muere un martes la última novena sale miércoles.

E2 ¿Cómo es lo de los puestos?

E1: Se organiza una junta mortuoria en donde cada uno de los familiares y allegados da su aporte, cuando se muere la madre le dan a la persona que pertenezca a la junta quinientos mil pesos, si es un nieto doscientos mil, si es el papá cuatrocientos mil, si es una tía trescientos mil, por el padrino y la madrina dan cuatrocientos mil.

E2 ¿Cómo se les llama a los que pertenecen a la junta mortuoria?

E1: Se les llama junteros y estos deben ser muy serios en la entrega de la cuota que el presidente de la junta ordene.

E2 ¿Dónde entierran a los muertos?

E1: A veces en bóveda y otras veces en la mismísima tierra, cuando es en la tierra abren un hueco de 3 metros de profundidad y se entierra el muerto, se le pone una cruz con el nombre, pero ahora con la modernidad ya no se usa cruz sino lápida.

ENTREVISTA REALIZADA A RITA MOYA CÓRDOBA

INFORMANTE G3, EDAD 77 AÑOS, SEXO FEMENINO, LÍDER COMUNITARIA,
ENTREVISTADA POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Cómo se vivía la muerte en Quibdó en otros tiempos?

E1: En Quibdó la muerte no era tan frecuente como ahora, antes se moría de viejo, pero ahora asesinan mucho sobre todo a los jóvenes.

E2 ¿Qué sucedía cuando se moría alguien?

E1: Había un acercamiento de los vecinos que colaboraban con su presencia y económicamente con lo que tenían, especialmente con el apoyo moral.

E2 ¿Cómo arreglaban el muerto antes?

E1: Lo retacaban de cal y de formol donde había, donde no había formol se le echaba sólo cal.

E2 ¿Cómo arreglaban la casa?

E1: Se desocupaba la casa de forma que hubiera el mayor espacio, hasta hacían un bolado, es decir un espacio de tierra para que pudiera caber la gente, los vecinos también colaboraba colocando su casa cuando la del muerto era muy pequeña.

E2 ¿Cómo hacían la tumba?

E1: En una mesa y a veces en el suelo se ponían cajones y en la pared se ponía una cobija blanca y en ella una mariposa morada echa de tela negra o de papel crepé negro.

E2 ¿Qué ocurría cuando moría un niño?

E1: La madrina era la dueña de todos los gastos, a los niños los enterraban con tela de colores, para velarlo lo colocaban en una tabla del alto del muchacho y amanecía parado y los niños vivos alrededor de la tumba bailaban hasta que les daba sueño y se acostaban. Para enterrarlo, la madrina tenía que ir con la cajita balando hasta el cementerio.

E2 ¿Cuántos días dura la novena?

E1: Esta dura 9 días y el día de la última hay más agrupación de gente y se reorganiza la tumba, es decir, se pone más bonita.

E2 ¿Qué pasa el día de la última novena?

E1: Todo el mundo trataba de acercarse a los dolientes y los que venían de los pueblitos cercanos había que darle alimentos hasta cuando se devolvieran a su pueblo.

E2 ¿Cómo se vestía la gente para asistir al sepelio?

E1: Los dolientes se vestían con ropa negra y los acompañantes con ropa blanca o morada.

E2 ¿Qué sabe usted sobre las juntas mortuorias?

E1: Antes se colocaba la limosna voluntariamente ahora han organizado juntas mortuorias y todo el mundo tiene que cumplir con la cuota que le asignan.

E2 ¿Antes como hacían para conseguir el cajón?

E1: Antes los carpinteros le cogían la medida al muerto y la parte de los pies era más estrecha que la de ahora, generalmente los cadáveres eran enterrados en tierra, de 20 años en adelante es que se están usando bóvedas.

E2 ¿Qué cantos les cantaban a los muertos?

E1: La costumbre era toda la noche sus alabados.

E2 ¿Cuántos rezos se hacían en la noche?

E1: 5 en el velorio y cinco en la última novena.

E2 ¿Cómo era el ánimo de los familiares?

E1: De dolor, tristeza y al mismo tiempo de resignación.

E2 ¿Desde cuanto cree usted que se empezó a realizar el velorio en una sala de velación?

E1: Hace unos 20 años.

E2 ¿Qué ventaja le ve usted realizar los eventos en la sala de velación?

E1: Anteriormente la casa quedaba completamente desordenada y ahora la casa queda intacta y se hace la atención en la funeraria o sala de velación.

E2 ¿Cuántos años les cargaban de luto a los familiares?

E1: 5 años al padre y a la madre, al esposo 2 años, a los primos y primas 6 meses y al abuelo o abuela 1 año, pero ahora con la modernidad a los padres a duras penas le cargan 1 año o 6 meses y a los demás familiares los 9 días de las novenas.

7.9 ENTREVISTA REALIZADA A SERGIO MOSQUERA

INFORMANTE G3

EDAD 54 AÑOS, SEXO MASCULINO, INVESTIGADORA ETNOCULTURAL,
ENTREVISTADO POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Qué conocimiento tienen usted sobre los eventos de la muerte en el municipio de Quibdó?

E1: La gente de Quibdó hasta la década del 70 tenía muchos mitos sobre la muerte, pero aun en la zona rural sobrevive la creencia que las personas morían de 3 cosas:

1. De viejo, es decir el agotamiento de la existencia biológica
2. De repente. Porque no se conocían las enfermedades silenciosa como el cáncer, la diabetes y el infarto.
3. De cosa hecha. Cuando las causas de la muerte no encajaban en las anteriores. A partir del año 80 el imaginario sobre la muerte y el morir empezó a cambiar entre las personas afrochocoanas, debido a la presencia de los actores armados. Los asesinatos que antes eran infrecuentes y constituían un escándalo en la comunidad, que durante mucho tiempo el recuerdo de este tipo de acontecimientos permanecía en la memoria de la gente, se tornaron casi cotidianos. Lo cual afectó no sólo el imaginario de la muerte sino el de la vida.

E2 ¿Cómo arreglaban la casa cuando fallecía alguien?

E1: Regularmente en los pueblos había salones comunales, en donde se hacían reuniones sociales y especialmente para el velorio y novenario.

E2 ¿Cómo arreglaban una casa para un velorio o novenario?

E1: Se utilizaba papelillo de color morado o blanco con los cuales se hacían flores para adornar el salón, al mismo tiempo, se iba preparando la tumba y las mujeres se encargaban de la preparación de algunas bebidas que se consumían en la noche del velorio y la última novena.

E2 ¿Cuántos días duraba la novena?

E1: Después del sepelio las 9 noches siguientes.

E2 ¿Con qué colores cargaban el luto?

E1: Esta era una sociedad de luto, puesto que la viuda duraba alrededor de 2 años vistiéndose de negro.

E2 ¿Qué sentimientos se les activan a los familiares y a la comunidad en general?

E1: El sentimiento de la solidaridad como manifestación de unidad.

E2 ¿Cree usted que la funebria d que se vive en el Andén del Pacífico especialmente en la ciudad de Quibdó es diferente a la del resto del País ¿

E1: En el resto del País la funebria ha tenido un carácter muy comercial, se alquilan planideras, la extinción que ha llegado hasta nosotros de las empresas mortuorias, venta de ataúdes, alquiler de sala de velación, venta de bóvedas en el parque cementerio.

E2 ¿Qué sabe usted sobre las juntas mortuorias?

E1: En los pueblos existían asociaciones de juntas para asistir especialmente a las viudas, no solo con los gastos del sepelio sino con algunas deudas como contribución de la comunidad que le permitiera llevar las deudas y gastos familiares después del entierro del difunto. En algunas comunidades se llaman puestos en donde se lleva un libro en el cual se anota el nombre de la persona y el valor de la contribución.

E2 ¿Cree usted que la funebria ha cambiado?

E1: Claro, ya los muertos no se velan en la casa, la solidaridad en los vecinos ha desaparecido, las causas de la muerte también, porque se ha vuelto muy frecuentes los asesinatos, los cuales cambian el imaginario sobre la muerte por los homicidios y se aterroriza la población.

E2 ¿Cree usted que para los habitantes de Quibdó la muerte era una tragedia?

E1: La visita de Tanatos en cada hogar es una tragedia, la cual se acrecienta si es a través de hechos violentos.

E2 ¿Usted cree que la muerte tiene estratos sociales?

E1: No porque esta no escoge color ni cara.

7.10 ENTREVISTA REALIZADA A JOSÉ TORIBIO LEMUS MATURANA

INFORMANTE G3

EDAD 80 AÑOS, SEXO MASCULINO, REZANDERO

ENTREVISTADO POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2 ¿Qué sabe usted sobre la muerte?

E1: Sé que uno tiene que vivir arrepentido pensando en Dios para cuando le toque el viaje a la otra vida.

E2 ¿Cómo arreglan la casa cuando se muere alguien?

E1: Se tumba una pared para anchar la sala, se hace la tumba y se ponen sus cuatro velas, se coloca el muerto y ahora si a rezarle y a cantarle.

E2 ¿A qué hora se comienza a rezar en el velorio?

E1: A las 6 de la tarde se reza el Ave María que dice así "Ave María purísima sin pecado concebida. El ángel del señor anuncio a María y concibió por virtud del Espíritu Santo y se responde eh aquí la esclava del señor hágase en mi según tu Santa palabra.

E2 ¿A qué hora se reza el primer rosario?

E1: A las 8 pm, a las 10 pm, a las 12 am, a las 2 am y el último a las 5 am y a las 6 se reza el Ave María.

E2 ¿Cómo se reza el aleluya?

A1: A María Purísima Jesús con la señal de la Santa Cruz te adoramos señor. Ventita sea tu pureza y eternamente lo sea que el mismo Dios se recrea en tan graciosa belleza a ti celestial princesa Virgen Sagrada María yo te ofrezco en este día vida, alma y corazón, mírame con compasión no me dejes madre mía ni en la hora de mi muerte ni en mi última agonía. Dulce Jesús de mi vida dueño de mi corazón dame paso en esta vida y en la otra salvación.

E2 ¿Quiénes rezan el segundo rosario?

E1: El segundo rosario lo rezan los asistentes y el rezandero reza el Ave María, el padre nuestro y sigue alternando la última casa del rosario terminando con el credo y la salve.

E2 ¿Dónde aprendió a rezar a los muertos?

E1: En Bagadó un señor llamado Jerónimo Rentería me enseñó a rezar, al principio cuando lo hacía me temblaba todo el cuerpo, pero con el tiempo cuando lo hacía fui cogiendo confianza.

E2 ¿Cuánto le pagan por rezar en la casa o una funeraria?

E1: Por toda la noche me pagan 20 mil pesos.

E2 ¿Cada cuánto reza usted?

E1: Cada que se muere alguien y necesitan de mi servicio yo asisto.

E2 ¿Cuántos rezanderos hay en Quibdó?

E1: Hay muchos pero los que más me gustan se llaman Giovanni Rentería y un señor Mundo del barrio Obrero.

E2 ¿De qué color se viste la gente cuando se le muere alguien?

E1: Negro y medio luto, no se acepta gente con ropa roja porque esta representa alegría y el velorio representa tristeza, dolor y recogimiento.

E2 ¿Cuántos días dura la novena?

E1: 8 días y el noveno día se hace la última novena.

E2 ¿Qué comentario tiene usted sobre la vestimenta que usan para cargar el luto?

E1: Yo desde que empecé a rezar he escuchado que la ropa negra se bebe la sangre y causa anemia.

7.11 ENTREVISTA REALIZADA A JESÚS MARÍA DURAN

INFORMANTE G3

EDAD 63 AÑOS, SEXO MASCULINO, SACERDOTE

ENTREVISTADO POR ROCÍO URREGO SALAZAR

Convenciones: (Entrevistado 1, entrevistador 2)

E2: ¿En cuántos rituales se divide la práctica funeraria de los habitantes del municipio de Quibdó?

E1: Se divide en:

- a) Momento de la muerte, avisos
- b) El velorio
- c) El rito exequial
- d) El novenario ante la tumba
- e) La última novena y el levantamiento de la tumba
- f) El primer aniversario

E2: ¿En qué espacio geográfico, social y cultural se realiza dicho ritual?

E1: Principalmente en el campo y de alguna manera en la ciudad cuando el difunto y sus familiares tienen raíces del campo.

E2: ¿Quiénes son los participantes en el ritual de la funebria o muerte?

E1: Los primeros son:

- a) Los familiares cercanos y lejanos.
- b) los vecinos y amigos

E2: ¿Qué roles asumen los participantes en el ritual?

E1: Los familiares tienen el rol de acoger y atender a la gente que los visita durante el evento de la muerte, el sacerdote, que es quien acompaña y da ánimo a los dolientes del difunto, para que la pena se le haga más llevadera, de igual manera un tercero que es algún familiar o algún amigo sobre todo en los difuntos de ancestro campesino, realizan el gesto de la repartida y cobro de puestos.

E2: ¿Qué acciones y actividades llevan a cabo?

E1: Atención y acogida a la gente que viene a acompañar.

E2: ¿Qué normas regulan dichas acciones?

E1: Los puestos se asumen no como una obligación sino como un compromiso comunitario función que se hace con mucha honradez por miedo al difunto.

E2: ¿Cuál es la participación del sacerdote?

E1: Obligación de presidir el central fúnebre y estar presente en el novenario.

E2: ¿Usted recuerda cómo enterraban a las personas que se suicidaban?

E1: El que se mataba o suicidaba lo enterraban en un muladar, se decía que una persona que llegaba a suicidarse estaba fuera de la iglesia.

E2: ¿Qué experiencia tiene sobre el rito de la muerte?

E1: La memoria de los muertos se convierte en vida para los vivos y nuestro pueblo mantiene esa memoria muy viva.

E2: ¿De dónde cree usted que es el legado de la costumbre de la muerte en el municipio de Quibdó?

E1: El legado de la muerte en esta comarca es traído de los africanos ritualizado en América.

E2: ¿Qué importancia le ve al luto?

E1: El luto es el significado del dolor y es una parte muy positiva y otros lo llevan por la presión social.

E2: Dicen que el altar o tumba es una proyección sagrada ¿usted qué opina?

E1: La tumba es la presencia espiritual del difunto y al levantar el altar se implora que el difunto vuele para siempre a la eternidad, es decir, la despedida recíproca del difunto y la familia.

7.12 REGISTRO FOTOGRÁFICO

ROGERIO VELÁSQUEZ MURILLO



Antropólogo e Investigador Chocoano

SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



Despedida del cuerpo de su vivienda



SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



Sepelio de Juan Mosquera



Semiosis sustituyente de un velorio de un infante

SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



Entrada al cementerio del municipio de Quibdó



Parte central y principal del cementerio de Quibdó
Donde enterran a los fallecidos de clase social alta
Al fondo se puede observar la capilla, que en ocasiones
es utilizada para ofrecer los actos fúnebres a los fallecidos
En descomposición

Parte central y principal del cementerio de Quibdó y su capilla.

SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



Muestra de algunos epitafios del cementerio del municipio de Quibdó



Muestra de una tumba moderna

SEMIÓTICA DE LA FUNEBRIA EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ: UN ACERCAMIENTO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES



*Entrada del fallecido a la Iglesia de Quibdó
donde lo esperan los acompañantes y el sacerdote*

Entrada del fallecido a la Iglesia del municipio de Quibdó



Muestra de una tumba antigua



Muestra de un velorio moderno en un hogar